

**PARTE II**

**PROFESORES, PROFESORAS  
Y LA GESTACIÓN  
DE ALGUNAS CARRERAS**



# JESÚS DÍAZ DE LEÓN Y EL INSTITUTO DE CIENCIAS DE AGUASCALIENTES, 1876-1902

*Jesús Gil Rendón*

Universidad Autónoma de Aguascalientes

## El inicio

La historia de vida de las personas debe escribirse desde el contexto y de la complejidad del mundo en que existieron<sup>1</sup>. El objetivo de estudiar a Jesús Díaz de León es conocer el papel que desempeñó en la construcción de las instituciones docentes de su ciudad natal, en general, y en la particularidad de la enseñanza media. El análisis de su pensamiento, las ideas de sus escritos y la visión que tuvo de los temas que estudió durante su vida, permitirá entender cómo llegó a ser un destacado profesor y un pilar de la educación preparatoria en Aguascalientes. Nuestro personaje tuvo una complejidad sustentada en la curiosidad, la ambición y la tenacidad por aprender de todos los conocimientos que su visión de hombre ilustrado le inspiraba.

---

1 Edgar Morín *Introducción al pensamiento complejo* (Gedisa, 1998), 167; y “Edgar Morín. Grandes pensadores del siglo XX”, <http://www.youtube.com/watch?v=JPbZtyUZ4IQ>.

El contexto histórico de la villa de Aguascalientes se caracterizaba por lo escasos conocimientos de la población cuando el mundo del siglo XIX despertaba a la ciencia empujado por la corriente de la Ilustración. Muy pocas personas estaban al tanto de los avances. El doctor Díaz de León fue una de ellas. Era un hombre complejo que quiso encontrar las explicaciones de lo que vivía; tenía un pronunciado interés por la lectura; fue notable en su tiempo por la erudición que alcanzó, y todo esto anima el interés por estudiar su vida. Desde sus primeras letras destacó como un aplicado e inquieto escolar; en su juventud se interesó afanosamente por la ciencia y la cultura; en su madurez fue un constante promotor de la educación pública dirigida al progreso de su realidad social; sus intereses se encuentran en sus escritos en *El Instructor*, instrumento que integró los conocimientos de un hombre que se afanó en acercarse a la gente a través de la instrucción; escribió:

[...] la ciencia es la luz y por medio de ella el espíritu puede recrearse en goces indefinibles [...] la falta de luz para poder conocer todo el horror de las tinieblas [...] su alma, su sentimiento le dicen que existe la belleza, pero esa belleza no la puede devorar con sus miradas. Así es la ignorancia. El que nada sabe es como el que nada ve, pero felizmente la ciencia puede llenar las aspiraciones del que tiene ambición de saber y este es el fin hacia el cual se encamina el periodismo moderno de todos los pueblos civilizados<sup>2</sup>.

José de Jesús Zacarías Díaz de León Ávila<sup>3</sup> nació el primero de noviembre de 1851 en la antigua calle de Los Gallos

---

2 Jesús Díaz de León, "Prospecto", *El Instructor. Periódico científico y literario*. Aguascalientes, 1 de mayo de 1884, 1.

3 Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (en adelante AHEA), acta de bautizo de Jesús Díaz de León, Caja 9, Exp. 13, 1851. También véase Gabriel Villalobos Ramírez, *Y a la vuelta está Triana* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes-Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2010), 63-66.

del barrio de Triana, en la provinciana ciudad de Aguascalientes. Sus padres fueron el doctor José Rafael Quirino Díaz de León Castañeda<sup>4</sup> y Dominga Ávila López, quienes, al no poder concebir un hijo, decidieron adoptar a un recién nacido. Hay dos versiones sobre el origen del nacimiento del niño, ninguna sólidamente documentada; lo que está demostrado es que fue expósito. En la primera versión se afirma que los padres biológicos, el señor Filomeno Alonso y la señora Josefa Gómez habían dejado al niño en las puertas de la casa del matrimonio Díaz de León Ávila, ya que su padre, por “penosas situaciones derivadas del uso inmoderado del alcohol, [...] le rechazó agresivamente”. Por tal situación y ante la imposibilidad de tener un hijo<sup>5</sup>, caritativamente lo recogieron, lo adoptaron dándole sus apellidos y proporcionándole “una educación envidiable para sobresalir en el ámbito nacional”<sup>6</sup>.

- 
- 4 AHEA, Fondo Poder Legislativo, Folio 60 v.-61 f. Libro de Bautismos núms. 55-54, Parroquia de la Asunción de Aguascalientes. Acta de bautizo de José Rafael Quirino Díaz de León Castañeda, nació en el barrio de San Juan de Dios y bautizado en la iglesia parroquial de la villa de Aguascalientes el 6 de junio de 1811, hijo de Antonio Díaz de León de Medina y María Josefa Castañeda Rangel. Murió el 15 enero de 1861.
  - 5 Biblioteca Central Pública “Centenario-Bicentenario”, Fondo Alejandro Topete del Valle, 20-D15. Jesús Gómez Serrano hace mención de algunas pláticas que sostuvo con el profesor Alejandro Topete del Valle, quien le comentó que sospechaba que el niño era hijo ilegítimo de un familiar cercano al doctor Rafael Díaz de León.
  - 6 Miguel Ángel Lozano Ángeles, “Ancestros, dineros y herencias de Jesús Díaz de León”, en Luciano Ramírez Hurtado, coord., *Jesús Díaz de León (1851-1919) un hombre que trascendió a su época* (Ed. Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2019), 1-29. Este libro se editó con motivo de la celebración del aniversario luctuoso; agradezco al autor que me haya proporcionado el texto para mi tesis, aun antes de su publicación. Presenta la imagen de la casa donde, se asume, nació Jesús Díaz de León: “El matrimonio Díaz de León Ávila ya llevaba más de once años de casados y no habría procreado hijos y tal vez considerarían que ya no podrían engendrarlos, el propio Rafael rebasaba los 40 años y Dominga los 33, aunado a que gozaban de buena estabilidad económica y un notorio prestigio sociopolítico [...] no sería raro que la progenitora hablara previamente con los futuros adoptantes y les ofreciera a su neonato [...] que aquellos aceptaron y



Imagen 1. José Rafael Quirino Díaz de León 1811-1861. Fuente: Fondos Incorporados Instituto Cultural de Aguascalientes, Archivo Alejandro Topete del Valle [En adelante: FIICA/AATV].

Otra versión señala que fue dejado a las puertas del Hospital de San José, donde ejercía su profesión de médico Rafael Díaz de León. Esta situación la corrobora Miguel Ángel Lozano, quien incluye en su trabajo una antigua fotografía de la casa donde supuestamente ocurrió el nacimiento<sup>7</sup>; además, está de acuerdo con la sospecha de Topete del Valle sobre el origen criollo de Díaz de León (hijo ilegítimo de un familiar cercano al doctor Rafael Díaz de León) y “se anima” a corroborarlo describiendo los rasgos de Jesús Díaz de León siendo adulto, señalando su conformación morfológica y apoyándose en el origen

---

gustos recibieron, pues le dieron todo su apoyo moral y económico para sus futuros estudios”.

7 Francisco Javier Fernández Martínez, “Jesús Díaz de León”, en Martha Lilia Sandoval (coord.) *Horizontes literarios de Aguascalientes, de los siglos XIX y XX* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005), 101-126.

racial de la presunta madre biológica, lo describe físicamente: “[...] era un hombre alto, corpulento, de tez y ojos claros, rasgos típicamente caucásicos, por lo que es más probable que su madre biológica fuera precisamente una española o criolla pretendiendo preservar su honra [...]”<sup>8</sup>.



Imagen 2. Casa en la antigua Calle de los Gallos, barrio de Triana, Aguascalientes. Fuente: FHICA/AATV.

Con estos señalamientos, se puede tener un acercamiento a las raíces y a la morfología de Díaz de León, que coinciden con las imágenes y fotografías del doctor, en apoyo a la idea de su ascendencia criolla, más que mestiza, por el origen de sus padres biológicos<sup>9</sup>.

Al bautizar al niño, sus padres adoptivos lo nombraron José de Jesús Zacarías; sus padrinos fueron Librado Gallegos Díaz de León y Petra García. Algunos biógrafos señalan que lo educaron con los valores morales y la tradición de la épo-

8 Miguel Ángel Lozano Ángeles, “Ancestros, dineros y herencias..”, 2.

9 Miguel Ángel Lozano Ángeles, “Ancestros, dineros y herencias..”, 2.

ca: la madre, de acuerdo con la tradición católica imperante de la región; y el padre, enseñándole “a observar la naturaleza”<sup>10</sup>. Don Rafael murió en 1861 y Manuel Gómez Portugal lo recuerda cuando lo describió en un breve perfil biográfico:

[...] desciende de una familia en que la ciencia y la religión se adunaban, se compenetraban sin choque ni conmoción alguna. Su padre era médico; más que dado a las teorías y la especulación, buscaba en la práctica y en la experiencia el mejor medio de aliviar a sus enfermos<sup>11</sup>.

Las primeras letras, el niño las cursó en su terruño de 1857 a 1865 y acabó su secundaria en la ciudad vecina de Zacatecas, terminó la preparatoria en Guadalajara, donde también concluyó sus estudios de medicina cuando tenía 24 años de edad. Inmediatamente después de su recepción profesional partió a la ciudad de Durango, “porque buscó para ejercer un lugar lejano a donde no lo conocían”<sup>12</sup>. Regresó a su tierra natal en 1876 y anunció, mediante un aviso en el periódico *El Republicano*<sup>13</sup>, el inicio de su actividad profesional para atender la salud de la gente; asimismo, se dedicó a otras actividades como la política, el periodismo, la farmacia, el comercio y la instrucción pública en el Instituto Científico y Literario Aguascalientes

---

10 Francisco Javier Fernández Martínez, “Jesús Díaz de León...”, 101-126.

11 Manuel Gómez Portugal, *Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico* (Aguascalientes, Fondo antiguo reservado UAA, 1889), 4-17.

12 Francisco Javier Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, 1-2; documento no publicado y proporcionado por el doctor Guillermo Fajardo Ortiz, de la División de Estudios Superiores y del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina de la UNAM. Agradezco al doctor Xavier A. López de la Peña, médico internista e historiador autodidacta de la Asociación de Historia de Aguascalientes, quien amablemente me lo confió para apoyo de mi tesis de doctorado en Estudios Socioculturales por la UAA, el 6 de septiembre de 2017. Díaz de León Bolado escribió este texto en la Ciudad de México, probablemente entre 1930 y 1940.

13 *El Republicano. Periódico Oficial del Estado de Aguascalientes* (19 de marzo de 1876), 3-4. Avisos Apertura del consultorio de Jesús Díaz de León.

primero, y después en el Instituto de Ciencias<sup>14</sup> cuando éste cambió de nombre, por la transformación de los planes de estudios que promovió desde la capital la corriente filosófica del positivismo. En esa institución trabajó como docente, durante aproximadamente 23 años, hasta 1899. La importancia que esa institución tuvo para la educación de los jóvenes de la ciudad se muestra en los testimonios de los discursos que pronunciaba el doctor Díaz de León y otros profesores en las ceremonias de premiación que año con año se realizaban<sup>15</sup>.

## Vida provinciana

Durante el porfiriato la población de Aguascalientes creció un 30 por ciento, de acuerdo con cifras de la Dirección General de Estadística<sup>16</sup>. En 1876, cuando el doctor Díaz de León regresó a su tierra natal, el Estado contaba con 89,715 habitantes y para 1910 aumentaron a 120,511. Básicamente, la mayor fuente de ingresos de la población eran las diversas labores agrícolas. En un estudio realizado en 1892 por Jesús Díaz de León y Manuel Gómez Portugal<sup>17</sup>, señalaban que los oficios y las profesiones a los que se dedicaban las aproximadamente 40 mil personas que vivían en la ciudad eran comerciantes, trabajadores domésticos, abogados, barberos, campaneros, escribientes, militares y otros más.

---

14 Juana Gabriela Román Jáquez, “El Instituto de Ciencias de Aguascalientes 1899-1942”, (tesis para obtener el grado de Licenciada en Historia, Departamento de Historia, Universidad Autónoma de Aguascalientes, marzo de 1994), 8.

15 *El Republicano*, “Discurso del doctor Jesús Díaz de León”, en la ceremonia de premiación del Instituto Científico y Literario, de Aguascalientes el 9 de diciembre de 1877.

16 Moisés González Navarro, *Estadísticas sociales del porfiriato, 1877-1910*, 7-8, 40-41 y 64-65.

17 Jesús Díaz de León y Manuel Gómez Portugal, “Apuntes para el estudio de la higiene en Aguascalientes”, en Alejandro Vázquez del Mercado, *Memoria administrativa, 1887-1891*, (México: Tipografía de J. Díaz de León a cargo de Ricardo Rodríguez Romo, 1892), 177-248; de manera particular ver p. 23.

Los mismos autores hicieron una división en grupos, de acuerdo con el nivel de ingreso que tenían los habitantes de Aguascalientes. En el primer grupo colocaron a los más pobres: arrieros, albañiles, jardineros, labradores y gañanes, quienes se alimentaban de tortilla, chile y frijoles, bebían agua o alcohol de los fermentados, vestían con prendas de manta y vivían en los suburbios, en casas sin ventilación. La clasificación iba subiendo hasta llegar al séptimo grupo, en que estaban los profesionistas: médicos, abogados, farmacéuticos, ingenieros, los grandes comerciantes y los hacendados. Para este segmento de la población su trabajo era bien remunerado, sus casas eran amplias e higiénicas y estaban en el centro o en las manzanas colindantes, comían bien y bebían mejor, “no pocos acostumbraban a degustar vino”; su ropa era de buena calidad y variada, lo mismo que sus distracciones, tenían la costumbre de reunirse para promover algún interés político, celebrar un premio o “por puro gusto” para charlar en tertulias, donde leían poesía o, simplemente pasaban el tiempo socializando<sup>18</sup>. Sin aclarar más parámetros, los autores los catalogaban como clase media o alta<sup>19</sup>, éste fue el estrato social que tuvo acceso a la educación primaria y secundaria.

El primer antecedente de la educación media o superior en Aguascalientes fue la escuela fundada por Jesús Terán en 1848. Años después, en 1867, el coronel Jesús Gómez Portugal, gobernador liberal que había sacudido del yugo francés la plaza de Aguascalientes y siguiendo la fórmula de la Escuela Nacional de Agricultura de la Ciudad de México, gestionó la fundación de una institución que promoviera la educación secundaria, preparatoria y las profesiones de agrimensor, agricultor, veterinario y comerciante. Con el triunfo del liberalismo la educación se orientó hacia el laicismo y la escuela se transformó, creando una institución que buscó promover la ciencia en los jóvenes aguascalentenses

---

18 Jesús Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia 1786-1920*, tomo III, vol. I (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto Mora, 1988), 9-52.

19 Jesús Díaz de León y Manuel Gómez Portugal, “Apuntes para el estudio...”, 23.

que estudiaban en la Junta de Instrucción pública —muy cercana a la iglesia—, donde el director era el sacerdote Francisco Vargas, fundaron el Instituto de Ciencias.

En el Plan General de Estudios para el Estado de Aguascalientes de 1867, se regulaba la educación primaria, secundaria y superior o profesional, ya se incluía la antes mencionada Escuela de Agricultura<sup>20</sup>, con secundaria y bachillerato; su primer director fue el doctor Ignacio T. Chávez. Desafortunadamente, la institución tuvo problemas económicos, por lo que suspendieron los estudios profesionales y en 1871 sólo quedó como escuela de educación media superior cuando también Chávez renunció y quedó el doctor Ignacio N. Marín como director<sup>21</sup>.

La situación educativa en México era rudimentaria en cuanto al conocimiento de las ciencias y de las artes, por esto y acorde con las ideas liberales positivistas promovidas por Gabino Barreda en México, se creó el Instituto Científico y Literario de Aguascalientes, que funcionó con ese nombre hasta que se estableció el Instituto de Ciencias, en 1905<sup>22</sup>. Fue en esta institución, localizada en el antiguo convento dieguino, frente al edificio comercial conocido como El Parián, en donde estudiaron y se desarrollaron los primeros letrados, ilustrados e intelectuales que tuvo la capital del estado durante el porfiriato. En ese tiempo la ciudad de Aguascalientes conservaba un ambiente tranquilo y provinciano lejos del bullicio que emergía ya en las ciudades más grandes de la nación, allí coincidieron como maestros, algunos de los profesionales que habían sido preparados en la Ciudad de México o en Guadalajara.

En el último tercio del siglo XIX, había muy poca gente ilustrada; la clase media prácticamente no existía y la mayoría de los mexicanos estaban sumidos en la pobreza con pocas posibilidades de mejorar. Los avances de la ciencia eran incipientes,

---

20 Juana Gabriela Román Jáquez, "El Instituto de Ciencias...", 38.

21 UAA, *Cien años de vida del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*, tomo I, (UAA 1967 y 2007), 130-132.

22 Juana Gabriela Román Jáquez, "El Instituto de Ciencias...", 8-9.

aunque existía la convicción de la elite porfiriana en fomentarla y de hacerla permear a las otras esferas sociales. El entorno cultural en que se encontraba la ciudad de Aguascalientes no era diferente al resto del país: las condiciones económicas y sociales no eran precisamente favorables para ejercer una profesión y mucho menos eran propicias para fomentar la educación y el conocimiento que había traído la Ilustración y la modernidad.

Al tener claro este contexto, el joven médico Díaz de León se dio cuenta que había que trabajar arduamente para llevar la ciencia y la educación a sus coterráneos y así vigorizar los cimientos de la vida cultural en el estado; para esto buscó incorporarse a las instituciones que buscaban promover la educación, aspiración frecuente en los jóvenes que habían tenido la oportunidad de estudiar fuera de la pequeña ciudad provinciana. Desde su juventud, en el seminario de Guadalajara, mostró profunda motivación por el estudio, se presentó como un estudiante inquieto, siempre con la ambición de aprender; a pesar de sus esfuerzos, adquirió una formación profesional modesta, aunque suficiente para ejercer la medicina. Esto no cumplió totalmente su deseo de cultivarse, era grande la curiosidad por los diversos campos del saber: la filosofía, las lenguas clásicas (el latín y el griego), la ciencia en general (la física y la química), y las nuevas materias de la medicina (fisiología, bioquímica y la teoría microbiana).

Reconocido por sus antecedentes de persona respetable y “de buena familia”, Jesús Díaz de León, debía mostrar en su tierra natal lo aprendido en la universidad. Como galeno, las ambiciones y motivaciones personales le daban ventaja respecto a sus colegas, siempre buscó las más altas metas del saber ilustrado: conocer, aprender, investigar y consultar las revistas de divulgación era una gran ventaja respecto a sus compañeros. Manuel Gómez Portugal le dedicó las siguientes palabras:

Trabajador infatigable y obrero paciente del progreso, su vida entera se encuentra por decirlo así, concentrada en los libros, en el

magisterio y en la constante observación de la naturaleza y de la sociedad, a cuyo mejoramiento consagra todos sus afanes”<sup>23</sup>.

Así, una gran parte de su vida la dedicó a practicar su oficio, pero al mismo tiempo inició una carrera autodidacta orientada al estudio de las ciencias humanas; consciente y decididamente se adentró en la polimatía, que trataba de explicar las múltiples partes “del todo”.

En medicina, los temas y los artículos que escribió lo muestran en una posición media entre el pensamiento de la medicina precientífica y el inicio de la teoría moderna de la enfermedad: la etiología fisiológica y la microbiana. Al revisar sus artículos, principalmente en su periódico *El Instructor*, se encontraron los fundamentos en los que creía respecto al método científico: la observación, la experimentación, la comprobación y la repetición del fenómeno estudiado. En sus inquietudes por las humanidades, Jesús Díaz de León se interesó sobre heterogéneos asuntos, como el dominio de los idiomas. Alejandro Topete del Valle describe su interés por los idiomas:

[...] en ordenado desorden, puesto que de las noches hacia días y de esos [...] medias noches y sin abandonar a veces su biblioteca ni pisar la calle durante dos o tres meses se fortaleció a fondo en el hebreo y griego [...] llegó al sánscrito, robusteció su latín de seminarista, para mejorar conocimientos de humanidades [...] y completó [su interés] en el campo filológico con el acopio del alemán y del inglés para comprender y penetrar las tendencias e ideales del mundo civilizado<sup>24</sup>.

---

23 Manuel Gómez Portugal, “Perfil biográfico...”, 3.

24 Alejandro Topete del Valle, “Perfil biográfico del Doctor Don Jesús Díaz de León”, *El Sol del Centro*, Aguascalientes 28 de mayo de 1969. Probablemente, Topete del Valle tomó esta cita del perfil que escribió el hijo del doctor, Francisco Javier Díaz de León, ya que las coincidencias son claras.

Practicó la polimatía toda su vida; actualmente le reconoceríamos como un intelectual multidisciplinario y multirreferencial, un escritor multifacético, al que en aquellos tiempos lo vieron como “un sabio”. Su perfil intelectual se debe delinear a partir de estos conceptos y de su interés por buscar la verdad, desde la complejidad de un hombre que profundizó en el conocimiento humanista para entender la universalidad “del todo” a partir de los autores clásicos, a los que buscó leer en su idioma original para “beberlos en sus fuentes de origen”<sup>25</sup>.

Como *hombre de su tiempo*, su conocimiento se justificó en los fundamentos de los enciclopedistas y en “los preceptos” de la Ilustración francesa, en un afán por encontrar el saber de la ciencia, creía que “la luz” del conocimiento tenía el poder de librar al hombre del atraso. Al respecto, en *El Instructor* se publicó:

[...] puede decir al mundo como decía hace diez y nueve siglos la voz del apóstol: ha brillado ya la aurora de la redención [...] si porque la ciencia redime al espíritu de la esclavitud de la ignorancia, lo eleva, lo ennoblece y lo invita a tomar parte en los certámenes del progreso humano. Hoy, la voz de la ciencia llevada por el periodismo se hace oír en todas partes<sup>26</sup>.

Palabras que claramente muestran cómo veía el conocimiento que debía llevar a sus lectores: como un “apostolado” que los sacara de “la oscuridad de la ignorancia”. Su pensamiento fue una mezcla de saber científico y de creencia espiritual —y espiritista—, desde pequeño, su familia, le inculcó el catolicismo, del cual nunca se alejó por considerarlo una herencia cultural.

---

25 Francisco Javier Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor...”, 1-21.

26 *El Instructor. Periódico científico y literario*. Aguascalientes 1 de mayo de 1884.

## Un médico ilustrado

Jesús Díaz de León, de regreso a Aguascalientes ejerció la medicina y practicó la docencia; además tuvo cargos administrativos y políticos con el patrocinio de su amigo y concuño, el gobernador Francisco Gómez Hornedo. Durante los casi veinte y tres años de ejercicio profesional en la ciudad, el doctor fue un hombre inquieto de la vida pública y un importante miembro de la comunidad, donde fue reconocido por su labor docente y asistencial. En el último tercio del siglo XIX su vida la ocupó en formar a su familia y como hombre ilustrado, fomentar los nuevos conocimientos en su tierra natal. Su recepción profesional fue el 31 de enero de 1876 en la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara, que le otorgó el título de Médico Cirujano y Partero<sup>27</sup>; en marzo de ese mismo año publicitaba su consultorio en *El Republicano*, “consultaría gratis a los pobres de las once a las doce de la mañana”<sup>28</sup>.

El consultorio estuvo situado “en la casa de su morada”, en “la segunda calle de Galeana, número siete (justo a espaldas de la Parroquia de la Asunción)”<sup>29</sup>. Un periodista de *El Republicano* no dudaba de su éxito profesional y le deseó mucha suerte:

El joven médico D. Jesús Díaz de León, se encuentra ya entre nosotros este apreciable amigo nuestro, a quien damos la bienvenida, felicitándolo por el buen éxito de sus estudios, los brillantes exámenes y la aprobación unánime de sus catedráticos revelaron las altas dotes de inteligencia que de manera noble consagra al bien de la humanidad [...] reciba nuestros sinceros plácemes

---

27 Francisco Sosa, “Juventud Literaria de Enrique Sort de Sanz”, *Semanario de Ciencias Letras y Artes*, tomo II, año III, Ciudad de México, domingo 25 de noviembre de 1888, núm. 48, “Sección biográfica Dr. D. Jesús Díaz de León (Concluye)”. Fondo D de L AHUNAM. C 15. D. 120, 4.f. Artículo reproducido en Aguascalientes por *El Republicano*, en “Prensa de la Capital”, Año XX, tomo 1, núm. 605.

28 *El Republicano*, Aguascalientes 26 de marzo de 1876.

29 *El Republicano*, Aguascalientes 19 de marzo de 1876.

nuestro amigo de la infancia, por el justo premio que han alcanzado sus afanes<sup>30</sup>.

La casa en que instaló su vivienda era de su madre, allí inició su vida matrimonial con Ángela Bolado Macías el 19 de febrero de 1881<sup>31</sup>. Al formar su familia, el doctor tuvo otros domicilios: la propiedad que heredó de su padre, en la calle de Tacuba, allí nacieron sus primeros hijos Francisco Javier, María de los Ángeles y José Rafael, que murió a los pocos meses de nacido<sup>32</sup>; después los Díaz de León Bolado habitaron una casa en la calle del Cuartel número 6, donde vieron la luz María Dolores, Aurora y Enriqueta, la más pequeña<sup>33</sup>.

---

30 *El Republicano*, Aguascalientes 19 de marzo de 1876.

31 *El Sol del Centro*, periódico de Aguascalientes Jesús Díaz de León “Perfil biográfico por Alejandro Topete del Valle” datos y foto del matrimonio con Angelita Bolado Macías el 19 febrero de 1881, artículos periodísticos publicados en tres entregas semanales, la 1ª parte a partir de 28 de mayo de 1969.

32 AHEA, Fondo Judicial Civil, Caja 685, Exp (10), Acta de registro núm. 413 del nacimiento de José Rafael Díaz de León, nació el 6 agosto, según el documento, el doctor tenía poco menos de 40 años y la madre 39, nació en la calle del Cuartel No. 6, otro de los domicilios que al parecer tuvo la familia y murió tres meses después, el 27 de octubre. José Rafael falleció el 26 de octubre de 1890 a las 8 de la mañana de gastroenteritis; acta defunción en [www.ancestry.mx](http://www.ancestry.mx)

33 AHEA, Fondo Judicial Civil, Cajas 685, Expedientes 6 al 11 de los hijos: José Fco. Javier hijo de D de L 3 dic. 1881. María Ángeles Díaz de León Bolado nació el 20 de noviembre de 1883 a las 7:30 de la mañana. Ernesto nació el 3 mayo de 1885. Dolores, el 31 de octubre de 1886. Ma. Aurora, el de 19 julio de 1888. José Rafael Díaz de León nació el 6 agosto de 1890. Enriqueta, el de 28 enero de 1892.



Imagen 3. Matrimonio de Jesús Díaz de León y Ángela Bolado Macías, el 19 de febrero de 1881. Fuente: Archivo particular de la Familia Rangel Aguilar.

Autorizado por Hiram Íñiguez Rangel.

El 1 de septiembre de 1886 *El Instructor* publicó el cambio de domicilio de su consultorio a la calle o callejón de Zavala número 1<sup>34</sup>, misma dirección donde establecería su tipografía y donde también tenía su botica y un laboratorio químico, al lado de Eutiquio Murillo y otros boticarios más, porque el doctor Díaz de León era muy afecto desde estudiante de medicina a preparar sustancias como “fórmulas magistrales”. El periódico publicó cómo el doctor preparaba sus recetas con su amigo farmacólogo –más bien boticario– Alcibíades González (a quien califica como el profesor González), obteniendo el citrato de hierro y cafeína con buen resultado (según él) para curar la

---

34 *El Instructor. Periódico científico y literario*. “Miscelánea” Aguascalientes abril de 1891. Anuncio de Botica y laboratorio químico de Díaz de León y de Eutiquio Murillo, padre de Gerardo Murillo, apodado “doctor Atl”, alumno del Instituto Científico y Literario y probablemente del doctor, p. 7..

anemia cardíaca, clorosis y neuropatías. “El ácido cítrico y los citratos” apareció en entregas de 1896 a 1898<sup>35</sup>; este estudio es importante porque muestra cómo manejaba los padecimientos, con composiciones empíricas, producto de su mente e imaginación, de su práctica y experiencia, y de sus inclinaciones a la farmacia, que lo llevaron a ejercer durante su vida con varios boticarios; González fue el primero, con él participó en la botica *La Purísima*<sup>36</sup>.

Después en la calle o callejón de Zavala estableció una “Botica y laboratorio químico” con Eutiquio Murillo; allí al mismo tiempo practicaba el doctor la medicina, la curación y la farmacia. Apuntaba en su periódico el aviso a sus enfermos, de la colaboración de un afamado boticario:

Bajo esta razón social ha quedado abierto hoy al público un establecimiento de farmacia bajo la dirección del inteligente y respetado profesor D. Eutiquio Murillo [Papá de Gerardo Murillo Dr. Atl] cuyos conocimientos y laboriosidad son proverbiales en la ciudad de Guadalajara, donde ha ejercido su profesión como farmacéutico y químico durante años. El Dr. Díaz de León dará consultas en su gabinete privado anexo a la Botica, donde practicará reconocimientos y operaciones a las personas que por cualquier circunstancia no puedan verificarlo en sus casas. El establecimiento se halla situado en la Plaza principal esquina de la calle de Zavala, Letra A<sup>37</sup>.

Fue la misma dirección de la tipografía, donde se asoció con Ricardo Rodríguez Romo y donde juntos publicaron buena

---

35 Jesús Díaz de León, “El ácido cítrico y los citratos”, en *El Instructor*, Aguascalientes 1 noviembre 1896, Año XIII, núms. 7 y 8, entregas de noviembre de 1896 a octubre de 1898, en el primero pp. 8-14.

36 *El Instructor. Periódico científico y literario*, Aguascalientes 15 enero de 1885, año I, núm. 18, Gacetilla. Botica “La Purísima” Alcibíades González, 8.

37 *El Instructor. Periódico científico y literario*. Avisos: pastillas pectorales aromáticas. Berro, Tolu, guayacol y otras sustancias pectorales fórmula del Dr. Díaz de León. Aguascalientes marzo de 1898, p. 8.

cantidad de libros, opúsculos y ensayos de autoría del doctor<sup>38</sup>. El callejón era un pequeño pasaje que iniciaba en la Plaza de armas y terminaba en la huerta “de los olivos”. En una de sus esquinas, la formada por la calle de “El Reloj”, en el número 5 de ese lugar instaló el doctor Díaz de León sus negocios; una botica, su consultorio, después una tipografía; allí vendía también sus preparados medicinales<sup>39</sup>.

Recién iniciada la vida profesional del joven Jesús, el gobernador Francisco Gómez Hornedo –poco después, su pariente político– le otorgó dos trabajos: el primero como director del Hospital Civil (antiguo hospital de San Juan de Dios)<sup>40</sup> en el que, a pesar de su corta edad –tenía apenas 25 años– demostró su valor como médico y sanitarista; durante doce años, hasta 1889, estuvo al frente del establecimiento, organizó el nosocomio<sup>41</sup>, redactó reglamentos para su funcionamiento sanitario y participó asistiendo y tratando a los enfermos. El segundo empleo que le otorgó el gobernador fue el de vicepresidente de la Junta de Salud de Aguascalientes, donde colaboró por años<sup>42</sup>. Con estas labores, Jesús Díaz de León fue el pionero que reglamentó las prácticas médicas y promovió la higiene pública. Los dos trabajos le permitieron ingresos para alcanzar una buena posición económica, sostener a su familia y solventar su posición social que, afianzada con la herencia que recibió de sus padres, le significaron recursos para cumplir sus aspira-

38 *El Instructor. Periódico científico y literario*. Aguascalientes 1 de septiembre de 1886.

39 AHEA Mapoteca, “Plano de la ciudad de Aguascalientes, por el ingeniero Tomás Medina Ugarte por disposición del Gobierno del Estado año de 1900”. Tomás Medina Ugarte, Mapa plano de 1900. El callejón de Zavala iniciaba en “La plaza principal” y la calle “De la independencia”, y el solar o “huerta de los olivos” después llamado de “Las lágrimas”. Comunicación del Maestro en historia Vicente Agustín Esparza Jiménez, que prepara un trabajo sobre las calles de Aguascalientes.

40 Archivo Histórico de la UNAM (en adelante AHUNAM), Fondo Jesús Díaz de León, Caja 6, Doc. 145, 2f, 1877. Nombramiento de director del Hospital Civil.

41 AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León, Caja 6, Doc. 145, 2f, 1877.

42 AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León, Caja 16, Doc. 145, 2f, 1878. Nombramiento de vicepresidente de la Junta Superior de Salubridad del Estado de Aguascalientes.

ciones eruditas, principalmente adquirir los libros e iniciar su biblioteca.



Imagen 4. Jesús Díaz de León. Fuente: AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León.

Desde el perfil de ilustrado, la formación médica le dio bases para entender los temas que le inquietaban. Apoyado en el método científico que había aprendido por su profesión y su vocación por el estudio, buscó de manera autodidacta escritos que le acercaran a nuevos conocimientos, de acuerdo con la doctrina del *positivismo comtiano* inculcada desde la universidad. De la ceremonia de premiación de fin de cursos del Instituto Científico y Literario de Aguascalientes, de febrero de 1892, se rescatan estas palabras que muestran la idea del médico sobre la aplicación del método positivista:

El método científico es el fundamento de una instrucción sólida y práctica, así como la disciplina escolar es la base de una buena educación; adunar el uno con la otra, es contribuir a la formación

de una generación en la cual se prevé al ciudadano útil y honrado en el joven que apenas empieza a recorrer el sendero del trabajo<sup>43</sup>.

Aquí vale la pena detenerse para mostrar rasgos de la vida de Manuel Gómez Portugal, un cercano amigo y colega de nuestro personaje, quien fue un letrado liberal, positivista y porfiriano, de los primeros alumnos de la Escuela de Agricultura —que su padre el coronel Jesús Gómez Portugal había inaugurado en la ciudad—<sup>44</sup>. Manuel estudió después en la Escuela Nacional Preparatoria, donde fue discípulo cercano del doctor Gabino Barreda, “cabeza del movimiento reformador de la educación e introductor del positivismo en México”<sup>45</sup>. Manuel terminó la preparatoria en 1875, ingresó como alumno supernumerario en la Escuela Nacional de Medicina y se recibió el 3 de febrero de 1880. Al año siguiente, regresó a Aguascalientes, instaló su consultorio en la calle del Obrador número 5<sup>46</sup> y ocupó el cargo de director del Hospital Civil, después de que Jesús Díaz de León dejó el puesto en 1889<sup>47</sup>.

Desde lo ideológico y lo metodológico, Gómez Portugal fue un radical cientificista y un amante de su metodología. Desde lo político, fue seguidor de esas corrientes positivistas porfirianas y siempre actuó apoyándolas incondicionalmente. En los negocios, en ocasiones hasta practicó el fanatismo intelectual, a diferencia de su colega Díaz de León, quien nunca llegó a ese nivel, pues siempre fue más pragmático, por ello, tuvieron a pesar de su cercanía profesional, frecuentes enfrentamientos ideológicos por las diferencias en su preparación científica y su

43 AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León, Caja 6, Doc. 145, 2f, 1877.

44 Juana Gabriela Román Jáquez, “El Instituto de Ciencias...”, 22-26. Su padre, el coronel Jesús Gómez Portugal, había inaugurado la Escuela de Agricultura en la ciudad de Aguascalientes en 1867.

45 Xavier López de la Peña, “El doctor Manuel Gómez Portugal”, *Boletín Mexicano de Filosofía de la Medicina* 12 (2009), 4-8.

46 Xavier López de la Peña, *Compendio Onomástico de la medicina en Aguascalientes: 1671-1900* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2004), 86.

47 Xavier López de la Peña “El doctor Manuel Gómez Portugal...”, 4.

posición religiosa. El mismo doctor Gómez Portugal señaló las deficiencias formativas que tuvo el doctor Díaz de León:

[...] del defectuoso plan de estudios de la carrera de aquel, entonces [...] y sumado a la estrechez de los preparatorianos [del Liceo de Varones de Guadalajara] [...] así como a la incoherencia del Plan de estudios de la facultad de Guadalajara —a pesar de todo— produjo médicos eminentes, notables cirujanos y hombres que han sabido utilizar en guardar un puesto envidiable entre nuestras eminencias de la escuela de México y aún de algunas de Europa, al lado de ellos cursó estudios superiores Díaz de León en una carrera llena de triunfos escolares, obtuvo el título de médico cirujano, y pasó a radicar a su tierra natal donde ha ejercido con éxito su noble profesión<sup>48</sup>.

Aunque reconocía en Díaz de León una inteligencia “para entender los nuevos preceptos”. Sin embargo, apuntó la limitada instrucción que tuvo en el seminario y la restringida formación médica de su colega que, aunque siempre obtuvo calificaciones brillantes, cuando adoptó el positivismo pudo ensanchar su visión intelectual. Gómez escribió una reconsideración y un balance final de su colega:

[...] no conozco inteligencia que haya recorrido con tanta rapidez y haya cumplimentado mejor la gran generalización de Comte, conocida con el nombre de “ley de los tres estados” [...] es increíble la facilidad con la cual ha salvado esos profundos abismos que median entre la aceptación de una creencia y el abandono de otra [...] en menos de dos años, Díaz de León entró contento y convencido al último de los tres estados que como decíamos señala Augusto Comte [...] el primero sería el desarrollo individual, el segundo el desarrollo colectivo y social de la humanidad y el tercero sería el desarrollo científico, el doctor entró con entusias-

---

48 Manuel Gómez Portugal, *Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico*, 4.

mo en él, definiendo su creencia y ensanchando el horizonte de sus ideales, se lanzó al periodismo científico con un ardor digno de todo elogio<sup>49</sup>.

Jesús Díaz de León y Manuel Gómez Portugal fueron cercanos colaboradores en el Hospital Civil, practicaron y compartieron procedimientos de su profesión y realizaron trabajos de investigación entre 1891 y 1892, como el informe de influenza a principios de 1891 y el estudio de la higiene<sup>50</sup>. Además realizaron curaciones novedosas, cirugías de urgencia, amputaciones y cauterizaciones con electrólisis para los chancros sifilíticos; habían organizado en 1881, el primer curso para parteras para aliviar “la necesidad de conocimientos”. Sin embargo, Gómez Portugal fue conspicuo cirujano y Díaz de León sólo le asistía en las cirugías; como ejemplo, nuestro doctor fue ayudante cuando Manuel operó a una joven de 18 años de una desarticulación de hombro por un tumor, aplicando la técnica del doctor Francisco Montes de Oca; a Jesús le encargaron comprimir “la arteria subclavia durante el procedimiento”; en esta intervención, se usó por primera vez el cloroformo en Aguascalientes<sup>51</sup>.

---

49 Manuel Gómez Portugal, *Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico*, 4.

50 Jesús Díaz de León y Manuel Gómez Portugal, “Apuntes para el estudio...”, 177-248.

51 Xavier López de la Peña, “El doctor Manuel Gómez Portugal”, 4-8.

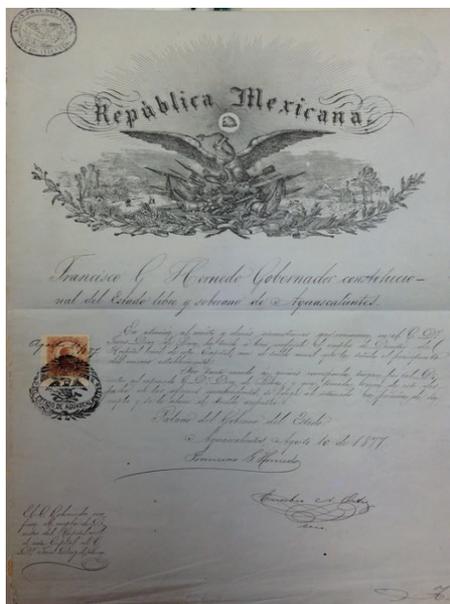


Imagen 5. Nombramiento del director del Hospital Civil de Aguascalientes en 1877.

Fuente: AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León.

Estos médicos formaron, en 1886, la Sociedad Científica y Literaria de Aguascalientes<sup>52</sup>, la primera asociación médica de la ciudad, donde actuaban como presidente el doctor Manuel Gómez Portugal y vicepresidente el doctor Jesús Díaz de León en su inauguración; el primero pronunció un discurso en el que exhortaba a sus colegas a la unión:

[...] porque en la práctica diaria los problemas agobiaban, [pero] si en tan supremos instantes contamos con la cooperación decidida y la inteligente ayuda de nuestros compañeros de profesión: ¡Cómo se alivia el espíritu de aquel peso abrumador!, ¡cómo se

52 Xavier López de la Peña, *Compendio Onomástico...*, 86.

multiplican y acrecientan las fuerzas intelectuales! y ¡cómo la esperanza se abre paso en el espíritu para darnos resolución!<sup>53</sup>

Además, hacía un llamado a guardar el secreto médico, a obedecer el código higiénico y a buscar el respeto de un arancel que regule de modo justo y equitativo las retribuciones. Los exhortaba a ejercer honestamente la noble profesión y a ver a todos los hombres iguales. En esas palabras está el pensamiento que sobre el ejercicio de la profesión tenía Gómez Portugal y con él coincidía su compañero Jesús, al buscar con la agrupación un mejor ejercicio de la medicina.

De la práctica médica profesional de Jesús Díaz de León, su hijo Francisco Javier recuerda que cuando tenía 10 años y su padre era director del Hospital Civil:

[...] lo vio realizar amputaciones, trepanaciones, extirpación de tumores de vientre [y] nunca dejó de ser médico, ni a tener en olvido su profesión. Leía constantemente todas las gacetas de medicina y estaba en contacto con médicos que le informaban sobre nuevas teorías y adelantos en investigaciones, me decía: El apóstol que fue médico, antes que apóstol fue médico y siguió siéndolo ante todo y por sobre todo [...] fue un médico que amó su profesión y que entró en ella con la solemnidad de un rito, tal como un ministro sube a oficiar por las gradas de un altar<sup>54</sup>.

Los testimonios de sus ideas curativas y de los tratamientos que empleaba en su práctica médica se pueden recuperar en los escritos de sus periódicos<sup>55</sup>. Algunos de ellos permiten entender el nivel científico del doctor, su actualización en la

---

53 Manuel Gómez Portugal. *Discurso pronunciado por el doctor, ante el cuerpo médico de Aguascalientes convocado para la formación de la Asociación Médica* (México: Imprenta de J. Trinidad Pedroza, 1890), 3-4.

54 Francisco Javier Díaz de León Bolado. "Perfil biográfico...", 19.

55 Jesús Gil Rendón, *La obra científica del doctor Jesús Díaz de León. Análisis de la obra publicada en El Instructor, 1884-1907*. (México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2008), 9-223.

medicina y cómo veía su aplicación a la práctica diaria. En el ámbito de la enfermedad, por ejemplo, del conocimiento de los microbios decía:

[...] nadie ignoraba la existencia de microbios como causantes de enfermedades: tifo, tisis, cólera, etc. Además, aseguraba que los alimentos como la carne, tenían parásitos que el hombre podía ingerir con ella, entonces el aparato [el microscopio] era necesario para alcanzar la verdad sobre los causantes de las enfermedades<sup>56</sup>.

## Profesor por vocación

El doctor desempeñó su vida no sólo como médico, sino que fue incorporado como profesor al Instituto Científico y Literario de Aguascalientes que se había instituido en junio de 1871<sup>57</sup>, porque tenía un especial interés por enseñar; más tarde fue promotor y fundador del Liceo de Niñas<sup>58</sup>. Cuando regresó a la ciudad de Aguascalientes tenía 25 años, recuperó las relaciones de las amistades de antaño, el joven médico buscaba pertenecer a dos estratos de la ciudad: a los “bien acomodados y respetables” y a la “élite intelectual”. Con el primero no tuvo problema para integrarse, pertenecía a una reconocida familia de la ciudad y al casarse con María Ángela emparentó con la familia Bolado Macías<sup>59</sup> afianzando así su pertenencia a la alta esfera social. En el segundo caso tampoco tuvo dificultades, el ser médico le daba

---

56 Jesús Díaz de León, “El microscopio”, en *El Instructor*, Aguascalientes 1 de noviembre de 1898.

57 UAA. *Cien años de vida del Instituto de Ciencias de Aguascalientes. Recopilación y Apuntes*. (Edición del Patronato de los Festejos del Centenario Edición del Instituto de Ciencias de Aguascalientes, tomo I, UAA, 2007), 133. Con este nombre existió la institución desde el 5 de junio de 1871 hasta el 31 de octubre de 1885.

58 AHUNAM. Fondo Jesús Díaz de León, Caja 16, Doc. 145, 2f, 1877. Hoja de servicio.

59 AHEA. Fondo Judicial Civil, Caja 685, Exp. 4, 18 de febrero de 1881. Acta de matrimonio de Jesús Díaz de León Ávila y María Ángela Bolado Macías.

una ventaja para incorporarse a los *letrados*, lo normal en cualquier provincia decimonónica. De todos modos, para situarse en la escala más alta de la sociedad aguascalentense y lograr sus pretensiones trabajó fuerte en su labor y dedicó muchas horas del día al estudio, con el fin de ampliar su bagaje cultural.

El gobernador Gómez Hornedo, conociendo lo estudio de su concuño, las inquietudes y las aficiones intelectuales de Díaz de León, lo invitó a trabajar como profesor en el Instituto de la ciudad. Éste fue uno de los trabajos en los que el doctor Díaz de León puso más empeño a lo largo de su vida. Durante su estancia como profesor le encargaron sucesivamente, de 1877 a 1899 las cátedras de: Raíces griegas y latinas<sup>60</sup>, Lógica, Metafísica y Moral<sup>61</sup>, Historia natural<sup>62</sup>, Geología, Botánica y Zoología, entre otras<sup>63</sup>. De forma destacada impartió la materia de Raíces griegas y latinas, esta experiencia la cristalizó con la edición de varios libros del tema, que fueron muy útiles para los educandos, varios institutos del país los utilizaron como libros de texto. Así, poco a poco con los años, construyó el doctor Díaz de León su carrera como lingüista y filólogo, que le daría suficiente prestigio para ser llamado más tarde a impartir esos cursos en la Escuela Nacional Preparatoria.

---

60 AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León, Caja 16, Doc. 146, 2f, 1877. Nombres de la cátedra de Raíces griegas y latinas.

61 AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León, Caja 16, Doc. 147, 2f, 1885. Nombres de las cátedras de Lógica, Metafísica y Moral.

62 AHUNAM, Fondo Díaz de León, Caja 16, Doc. 148, 2f, 1892. Nombres de la cátedra de Historia natural.

63 AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León, C. 16, Doc. 145, 2f, 1892. Nombres de las cátedras de Geología y Botánica y Zoología.



Imagen 6. Nombramiento de profesor del Instituto Literario y de Ciencias de Aguascalientes, 1877. Fuente: AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León.

Maestro de muchas generaciones, el doctor fue diversificando en Aguascalientes sus temas. Realizó trabajos en historia natural, idiomas, hebraísmo y otras materias que impartiría más tarde en la Ciudad de México. Por *El Republicano* se sabe sobre las materias que llevaban los alumnos en el Instituto de Aguascalientes; por ejemplo, en el segundo año: Botánica y Zoología, Medicina veterinaria, Idioma alemán, Dibujo lineal, Historia universal y hasta Esgrima. En el tercer año: Elementos de química (y sus aplicaciones a la Agricultura), Geología, Teneduría de libros, Dibujos de máquina, Idioma alemán y Equitación y natación<sup>64</sup>.

*El Republicano*, vocero oficial del gobierno del estado, también participaba en la vida del Instituto haciendo públicas

64 *El Republicano*, Aguascalientes 20 de mayo de 1877.

las calificaciones de los alumnos<sup>65</sup> y las premiaciones escolares que se celebraban por lo general en el Teatro Morelos. Los eventos más significativos se realizaban en conmemoraciones oficiales: la promulgación de la Constitución de 1857, celebraciones y homenajes a los héroes, eventos de fin de curso, que se llevaban a cabo para “estimular los trabajos de la inteligencia” y dan una idea de la vida académica de los estudiantes y de sus profesores. En 1877, el acto de final de año escolar fue “exornado” –adornado–, con elogiosos discursos de Jesús Díaz de León, una composición de la señora Calderón, la poesía del señor Palomino y la alocución del ciudadano gobernador Gómez Hornedo. Así lo reseñaba *El Republicano*:

[...] elegantemente adornado y profusamente iluminado con luz eléctrica [...] en el fondo el altar de la Ciencia con sus atributos simbolizados, a los lados la tribuna y el estrado del director y profesores del Instituto y por otro la comitiva oficial. Concurrencia numerosa y selecta “que hubiera llenado el Teatro si tuviera un tamaño doble”<sup>66</sup>.

El periódico veía la premiación como una hazaña estudiantil, “[...] porque en Aguascalientes no se ve con indiferencia lo que significa progreso y alienta a nuestra juventud el público entusiasta y caluroso, su triunfo ve con interés la actividad desarrollada y la estimula”<sup>67</sup>. El evento fue un acontecimiento en que el gobernador era recibido con todos los honores: la obertura *Raymond* a cargo de la orquesta estatal de don Susano Robles y los maestros García, Medina, Esparza,

---

65 *El Republicano*, Aguascalientes 24 de febrero de 1889.

66 *El Republicano*, Aguascalientes 14 de febrero de 1892. El 5 de febrero se hizo una premiación en el Teatro Morelos a los alumnos del Instituto de Científico y Literario para “dignamente celebrar la proclamación de la celebración de las instituciones democráticas”.

67 *El Republicano*, Aguascalientes 9 de diciembre de 1877.

Azcona; un “discurso de Estatuto” del señor José Herrán, leído por Jesús Díaz de León; y:

[...] con gracia exquisita y naturalidad la señorita Clementina Madera hizo una pieza musical que todavía no es maestra, pero lo hizo con precisión, limpieza, sentimiento y corrección. El señor Ramón Arellano cantó una Romanza de Gioconda. A nombre de los alumnos Gilberto Trujillo leyó unas “bien formadas redondillas” y con indisputable mérito porque el autor Tomás Torres apenas comienza sus ensayos literarios que “ya se pone por encima de las vulgaridades” y el declamador, aunque joven ya sabe leer con valentía, sonoridad y dicción clara las composiciones que le dan. Luego el concierto de flauta<sup>68</sup>.

El vocero del gobierno, el periódico *El Republicano*, tomaba muy en cuenta el valor que tenía para el Estado, la vida estudiantil y académica del Instituto Científico y Literario.

## **Intelectualidad aguascalentense 1849-1902**

Fue largo el proceso que la entidad tuvo que recorrer para contar con educación media y superior, pero también para crear un grupo intelectual. La educación de la juventud en Aguascalientes fue resultado de la iniciativa de las autoridades y de los hombres ilustrados que buscaban promover la enseñanza y la instrucción pública en el Estado; entre ellos, Jesús Díaz de León, quien fue uno de los pioneros, quizá el personaje más sólido en el impulso para alcanzar la instrucción y el saber en la población, aunque se debe reconocer que el primero que

---

68 *El Republicano* Aguascalientes, 9 de diciembre de 1877. Discurso de premiación del Instituto Científico y Literario de Aguascalientes. Nota sobre el informe del director del Instituto Científico y Literario en la solemne distribución verificada, probablemente por el doctor Ignacio N. Marín, por muchos años director del Instituto, la noche del 14 de noviembre de 1877.

podría considerarse hombre de letras fue don Jesús Terán, un liberal que, como mostraremos en líneas posteriores, tuvo la visión de llevar la educación media a la sociedad y fue reconocido por ello por profesores y alumnos de los institutos que formó. Los personajes a los que me referiré en estas líneas participaron activamente en la educación media, crearon escuelas para la educación de los adolescentes fortaleciendo la educación y más tarde la formación profesional; el fruto más tardío del proceso fue la fundación de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA) en junio de 1973. Don Jesús Terán y el doctor Díaz de León fueron los dos ilustrados iniciadores de la tradición educativa en el Estado, uno promoviendo instituciones educativas y el otro en el empeño de divulgar y promover la instrucción no sólo de los jóvenes sino de toda la gente:

Educar al niño, ilustrar a la mujer, fomentar el amor al estudio y a la virtud, popularizar las ciencias y hacer conocer sus aplicaciones más importantes y más recientes en las artes y la industria, es el fin que se propone llevar a cabo la presente publicación<sup>69</sup>.

Ambos fueron reconocidos como profesores y educadores; alumnos formados por ellos reconocían a sus mentores, la acción de estos dos personajes es fundamental en la historia que estamos contando sobre los cien años de conmemoración del Instituto.

## Antecedentes de una larga trayectoria

El camino en la formación de instituciones de educación superior en el Estado de Aguascalientes se inició, según se lee en *Cien años de historia del Instituto de Ciencias*, con la creación de la Escuela de Agricultura en enero de 1867 y continuó en junio

---

69 Jesús Díaz de León. "Prospecto", edición inaugural de *El Instructor. Periódico científico y literario*, Aguascalientes 1 de mayo de 1884, 2.

de 1871 con el Instituto Científico y Literario, las primeras dos de las cuatro transformaciones que ha sufrido la actual Universidad<sup>70</sup>, desde entonces, la institución ha sido pilar de la educación y del desarrollo de la región.

Hay otra versión sobre los antecedentes de la máxima casa de estudios del Estado<sup>71</sup>, el documento que la apoya es de 1848 y provoca una controversia sobre el primer antecedente de las instituciones de educación media y, por tanto, de la Universidad de Aguascalientes, que según sostiene Netzahualcóyotl Aguilera, ha olvidado el papel de Jesús Terán en el origen; afirma:

[...] para la UAA Terán no existe [...] su memoria se ha perdido en el Instituto de Ciencia y en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, sucesora de aquél [...] su nombre no se encuentra en la historia oficial que ubica el inicio del Instituto el año de 1867, en una Escuela de Agricultura que poco tenía que ver con su propósito, casi dos décadas después de su verdadera creación como puede comprobarse fácilmente en su portal<sup>72</sup>.

El texto que narra el aniversario de la UAA olvida los antecedentes de don Jesús Terán que formó una institución en 1848:

Los antecedentes de nuestra institución se remontan al 15 de enero de 1867 cuando el gobernador del Estado coronel J. Jesús Gómez Portugal inauguró la Escuela de Agricultura, misma que al pasar el tiempo quedaría, en su última etapa, como Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnologías IACT<sup>73</sup>.

---

70 UAA. *Cien años de vida del Instituto de Ciencias...*, 2.

71 Netzahualcóyotl Aguilera. "Jesús Terán: Señor de la Reforma", 1. En "Espacio Latino: amigos protectores de Letras". Uruguay. Periódico *La Jornada Aguascalientes*. México 11, 18 y 25 enero 2013, 1. [http://letrasuruguay.espaciolatino.com/aaa/aguilera\\_netzahualcoyotl/jesus\\_teran\\_senor\\_de\\_la\\_reforma.htm](http://letrasuruguay.espaciolatino.com/aaa/aguilera_netzahualcoyotl/jesus_teran_senor_de_la_reforma.htm).

72 Netzahualcóyotl Aguilera. "Jesús Terán. Señor de la Reforma", 5.

73 UAA. *Cien años de vida del Instituto de Ciencias...*, (2007), 2, 5, 133.

La controversia de Aguilera contra la UAA, es por el escaso reconocimiento al ilustre liberal y la veremos aclarada por el testimonio de algunos exalumnos del Instituto de Ciencias. Aguilera expone como su fuente de información el texto de José Antonio Gutiérrez y un documento que localizó José María Mora Ruiz que data de 1849, sobre la inauguración del Instituto Literario de Ciencias y Artes, que “en solemne ceremonia presidida por Jesús Terán”, da testimonio de la antigüedad de esa primera escuela<sup>74</sup>. El licenciado Terán, al dejar la jefatura política fue catedrático de “Cronología, Geografía e historia y Filosofía de la historia”, además de su director en 1850 y creador de la Escuela de Dibujo para Artesanos<sup>75</sup>. No es sólo el nombre de la institución el conflicto, sino la importancia que el liberal tuvo en apoyar la primera escuela en 1849, pero también por el antecedente de haber sido el primer político importante en la educación y la cultura de Aguascalientes.

---

74 José Antonio Gutiérrez Gutiérrez, “Jesús Terán. Benemérito Aguascalentense”. Ed. Arichivalia 10. AHEA 1998. Citado por Netzahualcóyotl Aguilera, en “Jesús Terán. Señor de la Reforma”.

75 José María Mora Ruiz, “Jesús Terán en la Historia de México. Conferencia mecanografiada, Casa Terán, 20 de octubre de 1995, 22. Citado por Netzahualcóyotl Aguilera, de Mora Ruiz, compilador histórico, quien le obsequió a Aguilera una copia de la carátula del documento fundacional del Instituto Literario de Ciencias y Artes en noviembre de 1848 y que consta de 12 páginas. El folleto fue editado por el Ayuntamiento del Municipio de Aguascalientes. Impreso en la Tipografía y Litografía de don José María Chávez. Aguascalientes, 25 de enero de 1849; p.12 en 1996: 4 [19]; pp. 22 y 23, Marce, revisa estos datos.



Imagen 7. Jesús Terán Peredo, fundador del Instituto Literario de Santa María Concepción, 1848. Fuente: AHEA.

La siguiente institución fue la Escuela de Agricultura creada por el coronel Jesús Gómez Portugal en 1867; luego en 1871 se fundó el Instituto Científico y Literario; para entonces don Jesús Terán (1821-1866) ya había muerto. Los méritos que le reconocen a este político sus biógrafos Guadalupe Appendini<sup>76</sup>, José

---

76 Guadalupe Appendini, *Aguascalientes. 46 personajes en su historia*, (México, Gobierno del Estado de Aguascalientes), 1992. Y Arturo Pani, “Jesús Terán. Ensayo biográfico”, en *Tres relatos de sabor antiguo*, (México, Instituto Cultural de Aguascalientes, 1991), 15-54. Los méritos de Terán Peredo son significativos; nació en Aguascalientes en enero de 1821. Gobernador de su estado en dos ocasiones: 1855, sustituido por la muerte de Felipe Cosío; y Constitucional de 1857 a 1860. Promovió la compra de la casa del Marqués de Guadalupe –actual casa de gobierno–, a los Rincón Gallardo. Promovió el Instituto Científico y Literario, del que fue el tercer rector en 1850. Creó la Escuela de Artes y Oficios y la Academia de Dibujo. Hizo el primer reparto agrario en el territorio. Fue nombrado por el presidente Ignacio Comonfort secretario de Gobernación, pero renunció por el autogolpe de Estado y se unió a los liberales de Juárez. Fue ministro plenipotenciario en Europa para resolver el conflicto con la alianza tripartita de Inglaterra, España y Francia; neutralizó la intervención. Falleció en París el 25 de abril de 1866.

María Mora Ruiz<sup>77</sup>, José Antonio Gutiérrez<sup>78</sup>, el gobierno del Estado de Aguascalientes<sup>79</sup> y los exalumnos del Instituto de Ciencias de Aguascalientes Arturo Pani y Pedro de Alba, fue por ser el creador del Instituto Literario y de Ciencias, no del Científico y Literario, entre ambos hubo unos 20 años de diferencia, lo que es importante si queremos puntualizar la historia de la Universidad<sup>80</sup>.



Imagen 8. El coronel Jesús Gómez Portugal fundó en 1867 la Escuela de Agricultura de Aguascalientes. Fuente: AHEA.

---

77 José María Mora Ruiz, “Jesús Terán en la Historia...”, 22, citado por Netzahualcóyotl Aguilera, en “Jesús Terán. Señor de la Reforma”.

78 José Antonio Gutiérrez, Gutiérrez, “Jesús Terán. Benemérito Aguascalentense”, en “Jesús Terán. Señor de la Reforma”, “Espacio Latino: amigos protectores de Letras Uruguay”.

79 Gobierno del Estado de Aguascalientes, “Jesús Terán Peredo”, en *Personajes en su historia. Memoria: homenajes a Jesús Terán*. Portal del Gobierno del Estado. Nuestra Historia. Aguascalentenses ilustres. Responsable de la información: Departamento Administrativo. Fecha de actualización: 10/Julio/2019. <https://www.aguascalientes.gob.mx/estado/>. Basados probablemente en Guadalupe Appendini de Vargas, en *Aguascalientes 46 personajes en su historia*, 99-101.

80 UAA *Cien años de vida del Instituto de Ciencias...* 2007, 34 -35.

Lo que dice Aguilera sobre el desaire que le hace la UAA a Terán no es tan correcto, pues si bien la institución reconoce que fue la Escuela de Agricultura de 1867 la pionera, también *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*, Tomo I, páginas 5 y 34 incluye los testimonios de Arturo Pani y Pedro de Alba, dos exalumnos que reconocen las acciones docentes de Jesús Terán Peredo en 1850 y dan crédito al licenciado: “dejó Terán la Jefatura Política, dedicándose de lleno al Instituto que había fundado y del que, con los mejores frutos, fue nombrado director”<sup>81</sup> y Pedro de Alba afirma: “La obra predilecta de Terán fue su Instituto de Ciencias de Aguascalientes”<sup>82</sup>, ambos se refieren al Instituto Literario de Ciencias y Artes de la Concepción<sup>83</sup>.

---

81 Arturo Pani, “Jesús Terán” en UAA, *Cien años de vida del Instituto de Ciencias...*, 34. El original es Arturo Pani, “Jesús Terán. Ensayo biográfico”, en *Tres relatos de sabor antiguo...*, 15-54.

82 Pedro de Alba “Viaje al pasado: memorias”, en *Cien años de vida del Instituto de Ciencias...*, 34-35.

83 AHEA Archivalia 10, “Jesús Terán. Benemérito de Aguascalientes” por José Antonio Gutiérrez Gutiérrez. Aguascalientes 1998. Documento que muestra la portada del Instituto Literario de Ciencias y Artes, consagrado a la Sma. Virgen María bajo la advocación de su Concepción Inmaculada y organizado en Aguascalientes por el Supremo Gobierno del Estado, la inauguración el 25 de enero de 1849. Edit. J. M. Chávez.

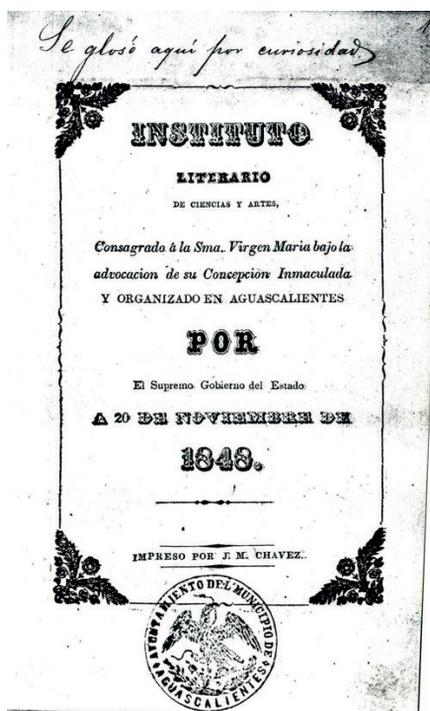


Imagen 9. Fundación del Instituto Literario de Ciencias y Artes de Aguascalientes, 1848. Fuente: AHEA.

También, oficialmente el gobierno del Estado reconoce la obra docente de Terán como pionera en la educación media, “fue fundador del Instituto Científico” y añade, “fue su tercer rector” en 1860, cuando deja la política estatal y se dedica a la escuela<sup>84</sup>. Se refieren al antecedente de una *escuela preparatoria*, de la que Terán sería pionero, 19 años antes de que Gabino Barrera empezara con la educación positivista adoptada por las Leyes de Reforma, ideas que también seguía Jesús Terán, que apoyó la educación laica y gratuita en el Estado, historia

84 Gobierno del Estado de Aguascalientes, “Jesús Terán Peredo”. Portal del Gobierno del Estado. Nuestra Historia. Aguascalentenses ilustres. <https://www.aguascalientes.gob.mx/estado/Ilustres.html>

que apoya José María Mora Ruiz al recuperar el documento del plan de estudios de los liberales del decreto de 1848<sup>85</sup>.

Por sus méritos y la visión progresista que tenía y porque había impulsado la educación de Aguascalientes en el siglo XIX, se le ha reconocido a Jesús Terán como pilar del primer grupo de intelectuales del estado; en el contexto del avance de las ciencias promovió y ajustó los planes de estudio a los que nos hemos referido, que transformaron la educación media en el país y en la provincia, donde su Estado fue pionero, por eso el presidente Juárez le dio a Jesús Terán varios cargos en su gabinete.

Arturo Pani señala la importancia que el político liberal aguascalentense tuvo:

Sólo por el deseo de ser útil, acepta Terán a principios del año de 1849 el cargo de jefe político. Y fue muy benéfica su administración que moralizó e impulsó en todos los ramos. Favoreció mucho la instrucción pública, procurando no sólo el aumento de sus recursos, sino el mejoramiento de los métodos de enseñanza. Fundó el Instituto Científico y Literario de la Concepción, llevando a él los profesores más distinguidos, y seleccionó para el estudio los mejores textos. Este plantel educativo fue precursor del actual Instituto de Ciencias (Escuela Preparatoria), que con el nombre de Escuela de Agricultura se fundó en 1867 [...] Al empezar el año de 1850 dejó Terán la jefatura política, dedicándose de lleno al instituto que había fundado y del que con los mejores frutos fue nombrado director<sup>86</sup>.

Otro alumno del Instituto, Pedro de Alba dice:

---

85 *Instituto Literario de Ciencias y Artes*. Folleto editado por el Ayuntamiento del Municipio de Aguascalientes. Impreso en la Tipografía y Litografía de don José María Chávez. Aguascalientes, 25 de enero de 1849, 12. Recuperado por José María Mora Ruiz y citado por Netzahualcóyotl Aguilera en *La Jornada*. Aguascalientes, México. Enero de 2013.

86 Arturo Pani. "Jesús Terán. Ensayo biográfico", 1-15. Y Appendini, Guadalupe, *Aguascalientes. 46 personajes en su historia*, 287.

Terán dio nueva vida al Instituto de Ciencias, al grado de que se le considera como su fundador. [...] Así como en la época de Terán los alumnos se dieron de alta en las fuerzas armadas y se agruparon para ayudar al Plan de Ayutla<sup>87</sup>.

Y continúa expresando sus recuerdos sobre el iniciador de la institución...

Fundó el Instituto de Ciencias y se esforzó en aplicar en dicho establecimiento métodos “modernos”; se pronunció contra la retórica y la escolástica [...]. En el colegio que él organizó y sostuvo, se establecieron cátedras de matemáticas, francés, de literatura y de historia.”[...]; así como el Padre de la Independencia pensó que el estudio de la lengua francesa podría abrir nuevos horizontes para la futura libertad de Nueva España, don Jesús Terán quiso difundir la enseñanza de dicha lengua utilizando los servicios de don Carlos Godefroy, quien encomendó la enseñanza de la lengua y la literatura francesas en el Instituto, en donde se habló desde entonces de los grandes clásicos y románticos. Durante su gestión en el gobierno de su Estado natal, fundó el Instituto Científico y Literario de Aguascalientes. Intervino en la formulación de planes de estudio e introdujo textos de pensadores avanzados, así como prácticas limpias de dogmatismo y rutina. El Instituto de Aguascalientes nació como un plantel de libre enseñanza; su fundador le imprimió un sello de independencia y dignidad; quienes enseñaron en él respondieron a las orientaciones que le había señalado don Jesús Terán. Me considero favorecido

---

87 Jesús Gómez Serrano y Enrique Rodríguez Varela. “Documentos, crónicas y testimonios” y “El Instituto científico y literario de Aguascalientes”, en *Aguascalientes en la historia: 1786-1920*, tomo IV, vol. II, (Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto Mora, 1988), 516-528. Citan las acciones educativas de Jesús Terán, los alumnos Arturo Pani y Pedro de Alba en Antonio Acevedo Escobedo que en *Letras sobre Aguascalientes* reproduce un ensayo de Pedro de Alba “Jesús Terán, un gran señor de la Reforma” 1981, 75.

con una parte de la herencia de don Jesús Terán, el Instituto que él fundó fue hogar intelectual de mis estudios...<sup>88</sup>

Haciendo a un lado estas controversias y continuando nuestra historia, fue en 1885 que la escuela cambió y se organizó como Instituto de Ciencias, funcionando así hasta 1905, en que se instituyó la Preparatoria del Estado; más tarde el Congreso aguascalentense le otorgó la autonomía de cátedra, el nombre evolucionó como Instituto Autónomo de Ciencias. En los años 60, el gobierno emitió un decreto buscando orientar la escuela hacia la tecnología; además de autónomo de ciencias, fue de tecnología, se le conoció como el IACT, que así funcionó hasta 1973 cuando se transformó en Universidad, la principal casa de estudios de la entidad. Había transcurrido mucho tiempo –más de un siglo– desde 1848 en que se implementó el Plan de Estudios liberal y el primer Instituto Científico, hasta la fundación de una universidad.

Tomando en cuenta estas consideraciones, podemos decir que fue Jesús Terán Peredo uno de los liberales más importantes de Aguascalientes, el pionero de la educación media, que empujó con su visión ilustrada, la creación de instituciones en su tierra natal y con las ideas de “la masonería como filosofía de vida y el método científico como base para el desarrollo social de acuerdo con la filosofía positivista publicada por primera vez por Augusto Comte”<sup>89</sup>, ideas que también practicó el

---

88 UAA. *Cien años de vida del Instituto de Ciencias...*, 133. Con este nombre existió la institución desde el 5 de junio de 1871 hasta el 31 de octubre de 1885.

89 Netzahualcóyotl Aguilera, “Jesús Terán. Señor de la Reforma”, 2-3. UAA *Cien años de vida del Instituto de Ciencias...*, 2007, 2.

Netzahualcóyotl Aguilera. “Jesús Terán. Señor de la Reforma”, “Jesús Terán: forjador del Instituto de Ciencias en “Espacio Latino: amigos protectores de Letras. Uruguay”. Y en *La Jornada Aguascalientes*. México 11, 18 y 25 de enero 2013, 1. Opina el autor que José de Jesús Rafael Terán Peredo fue mano derecha de Benito Juárez en lo concerniente a política internacional, un personaje de primera línea en México y, sin duda alguna, el político más importante originario de Aguascalientes en toda su historia. [http://letrasuruguay.espaciolatino.com/aaa/aguilera\\_](http://letrasuruguay.espaciolatino.com/aaa/aguilera_)

doctor Díaz de León. Cuando llegó al Instituto, Terán ya había muerto, pero reconoció sus méritos como “ícono de la educación laica” también reconocida por el presidente Benito Juárez, quien lo invitó a su gabinete, primero como ministro de Justicia, Fomento e Instrucción Pública y en 1862 como embajador plenipotenciario en Francia en la Comisión negociadora para evitar la invasión a México<sup>90</sup>.

A Terán, el gobierno de Aguascalientes le ha reconocido como creador del Instituto Científico y Literario de La Concepción. Los alumnos Arturo Pani y Pedro de Alba, ambos discípulos de Jesús Díaz de León reconocían que “la obra predilecta de Terán en Aguascalientes [...] fue el Instituto de Ciencias”, donde los dos estudiaron<sup>91</sup> según el libro que celebra el centenario de la UAA. Los esfuerzos por crear escuelas de educación media, continuaron con el gobernador Jesús Gómez Portugal que nombró como rector a otro ilustre personaje, el médico Ignacio T. Chávez, quien pronto renunció.

[...] una medida disciplinaria desaprobada por el gobernador, y origen a la renuncia del primer director, doctor Don Ignacio T. Chávez, quien por la situación molesta que se creó, consideró minada su autoridad y herida su dignidad [...]<sup>92</sup>.

---

netzahualcoyotl/jesus\_teran\_senor\_de\_la\_reforma.htm. La dirección del portal de la historia oficial según la UAA es <http://www.uaa.mx/nu/historia.php>.

90 Netzahualcóyotl Aguilera. “Jesús Terán. Señor de la Reforma”, 1.

91 Pedro de Alba, *Viaje al pasado: memorias*. (Ed. Biblioteca de autores jaliscienses modernos, 1958), 202 y 286. El original se encuentra en la Universidad de Texas, digitalizado el 13 de diciembre de 2007.

92 UAA. *Cien años de vida del Instituto de Ciencias...*, 127. Cita a *El Republicano*. Tomo IV. Aguascalientes 11 de junio de 1871, núm. 225, p. 4, col. 4: “Renuncia Dn. Ignacio T. Chávez como director de la Escuela de Agricultura; es sustituido por el licenciado Esteban Parga”.

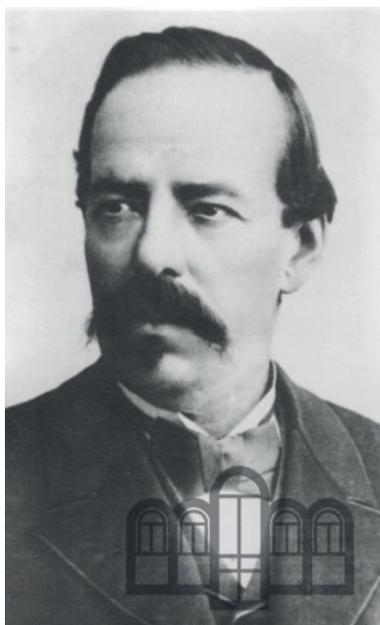


Imagen 10. Ignacio T. Chávez, director de la Escuela de Agricultura de Aguascalientes. Fuente: AHEA.

Lo reemplazó el licenciado Esteban Parga, quien estuvo en el cargo unos cuantos meses; en agosto de 1871 fue reemplazado sucesivamente por Ignacio N. Marín, José María Ávila y el ingeniero Jesús Pérez Maldonado; en 1885 llega de nuevo el doctor Marín, quien permanece en la dirección del instituto –con pocos intervalos– hasta 1908; fue director por casi 23 años, cuando la escuela ya había evolucionado dando origen al Instituto de Ciencias<sup>93</sup>, en el que fue un catedrático destacado Jesús Díaz de León, uno de los principales profesores, que siguió la huella dejada por Terán en la educación de los jóvenes y en la instrucción pública. Los dos personajes fueron los cimientos de la primera intelectualidad de Aguascalientes.

---

93 UAA. *Cien años de vida del Instituto de Ciencias...*, 133-134.

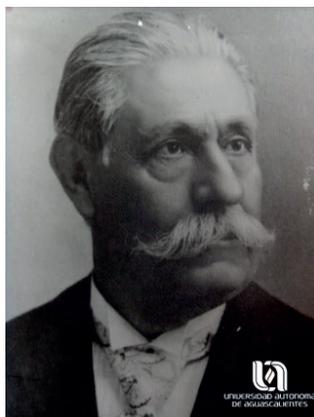


Imagen 11. Dr. Ignacio N. Marín, director del Instituto de Ciencias por casi veintitrés años. Fuente: Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (AHUAA).

Según Gabriela Román Jáquez, el Instituto cambió de nombre cuando decayó el positivismo y el régimen porfiriano entraba en su etapa final, la institución se había transformado en la Preparatoria del estado<sup>94</sup>, la vida docente de los profesores también había cambiado, los cambios influyeron en Jesús Díaz de León, quien vio alterada su vida y migró al norte del país; Torreón y Durango en 1899, en busca de “nuevos aires”.

[...] su éxodo de su terruño se debió a apuros económicos. Tenía familia, mujer y cinco hijos que mantener y el trabajo del pensamiento, el aislamiento y el silencio, no dan para subsistir. La vida moderna no se une a la del espíritu, al Dr. Díaz de León le faltó riqueza para darse el regalo de producir<sup>95</sup>.

Su familia abandonó Aguascalientes en 1902, nunca regresaron.

---

94 Juana Gabriela Román Jáquez, “El Instituto de Ciencias ...”, 10. Durante el porfirato, en 1886, cambió el nombre a Instituto de Ciencias del Estado, y marcó el modelo en provincia del interés de los liberales mexicanos por las ciencias naturales.

95 Francisco Javier Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico”, 20.

## Jesús Díaz de León y su huella en el Instituto de Ciencias

En todo el proceso educativo de Aguascalientes las escuelas formaron una buena cantidad de alumnos; el Instituto Científico y Literario tuvo unos 40 alumnos en 1871; 13 internos a los que alojaba, a 10 “alumnos pobres” les daba una pensión y sólo 17 eran externos y no requerían ayuda, pero con los años y por razones económicas se suspendieron las pensiones. El subsidio del gobierno estatal para el funcionamiento de la escuela era de 3 mil pesos en general, más otros 3 mil para pensionados<sup>96</sup>; durante los catorce años que funcionó, se rigió por el decreto de agosto de 1871, según afirma el periódico oficial<sup>97</sup>. Para principios de siglo, en 1901 ya funcionaba como Instituto de Ciencias, la matrícula había aumentado, era de 84 alumnos; durante esos 20 años se había duplicado la educación media en el estado. El presupuesto que sostenía la escuela en 1885 también se había duplicado a 5,688 pesos<sup>98</sup>. Durante su funcionamiento los institutos permitieron el desarrollo de un pequeño grupo de profesores; el primer conjunto que inició la vida intelectual del Estado, en que los liberales habían impulsado la idea de instruir al pueblo como objetivo para el progreso de la región.

El Instituto de Ciencias existió como tal del 1 de noviembre de 1885 al 31 de diciembre de 1905, cuando cambió a Preparatoria del Estado; al igual que en todo el país reemplazaban no sólo el nombre, sino también los planes de estudio; de acuerdo con el decreto del gobernador Alejandro Vázquez del Mercado, con los avances que propuso a la enseñanza “se granjeó el respeto de Jesús Díaz de León, influyente líder del denominado Partido de los Letrados y director de *El Instructor*, periódico local de carácter científico y literario” dice Sofía Ramírez, el doctor

96 UAA. *Cien años de vida del Instituto de Ciencias...*, 134-135.

97 *El Republicano*, Aguascalientes, Tomo IV, 23 agosto de 1871, núm. 255.

98 *El Republicano*, Aguascalientes, Tomo XVI, Año XVII, 27 diciembre de 1885, núm. 451, p. 1, col. 2.

fue insigne pilar de esa escuela<sup>99</sup>. La corriente positivista en que se formaron las primeras instituciones afirmaba que “el progreso es la tendencia que debían perseguir todas las naciones, que es la aspiración perpetua de toda la humanidad”<sup>100</sup>. Se decía que la mayoría de los problemas de una sociedad estaban en la ignorancia del pueblo y de los gobernantes que sólo buscaban perseguir a sus enemigos, olvidándose del comercio, las artes, la industria y la instrucción; además, se sostenía que la solución era fomentar la educación básica, pero también la superior, creando los profesionistas que el estado necesitaba para impulsar la economía maltrecha por tantos años de guerra.

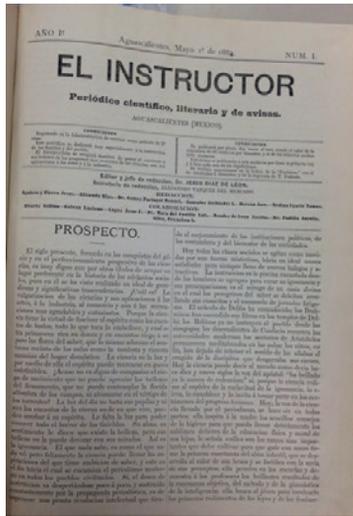


Imagen 12. *El Instructor*, periódico de Jesús Díaz de León. Circuló de 1884 a 1910. Fuente: *El Instructor*. Periódico científico, literario y de avisos.

99 Sofía Ramírez, *La edad vulnerable. Ramón López Velarde en Aguascalientes* (España: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2011), 3. Transcrito para paginar en procesador de textos. [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-edad-vulnerable-ramon-lopez-velarde-en-aguascalientes/html/5d402fea-59da-11e0-8181-00163ebf5e63\\_16.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-edad-vulnerable-ramon-lopez-velarde-en-aguascalientes/html/5d402fea-59da-11e0-8181-00163ebf5e63_16.html).

100 Jesús Gómez Serrano, *Aguascalientes en la Historia*, citado por Gabriela Román Jáquez, “El Instituto de Ciencias...”, cita 18, 105.

Uno de los ideales de los liberales era la instrucción, porque “el estado de moralidad y de bienestar de toda sociedad se mide por el adelanto de la juventud”<sup>101</sup>, por eso durante el porfiriato se aceptaron las ideas del positivismo: “Los hombres positivos fueron llamados a ejecutar las reformas especialmente de la educación, porque la antigua educación falsea y destruye de raíz todas las convicciones que constituyen a un hombre positivo”<sup>102</sup>. La corriente filosófica pretendía solucionar como doctrina de validez universal el problema del hombre, con las ideas traídas de Europa, de Augusto Comte, John Stuart Mill y Herbert Spencer, autores que propusieron la verdad positiva basada en las ciencias; para ellos la historia fue una marcha que conducía a las explicaciones del mundo, aplicando el método positivo completo, los hombres debían adoptar totalmente en sus disquisiciones los postulados de la ciencia; fuera de ella no había otras verdades posibles, los que no lo hacían así, eran estudiosos incompletos; los que aplicaban otros métodos no podía ser positivistas.

En México, esta filosofía se aplicó sólo parcialmente, porque las ideas de los liberales positivistas no aportaron nada novedoso que pudiera quedar en lo eternamente válido, no tuvieron una aplicación en el mundo, sino que replicaron las ideas de la filosofía positiva como habían sido expuestas por otros pensadores, Y lo peor –dice Leopoldo Zea– es que estas ideas muchas veces fueron mal copiadas, malinterpretadas, buscando aplicarlo a todo, quedaron sólo vigentes para una determinada etapa de la historia de México<sup>103</sup>.

---

101 *El Republicano*, Aguascalientes 14 de noviembre de 1877. Informe del director del Instituto Científico y Literario de Aguascalientes.

102 Leopoldo Zea, “El ideal educativo y estatal del Liberalismo mexicano” en *El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia*. Cap. II, 1ª edición (México: Fondo de Cultura Económica-Secretaría de Educación Pública, 1985), 83.

103 Leopoldo Zea, *El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia*. “Introducción”. (Primera edición, El Colegio de México, 1943 y 1944. Fondo de Cultura Económica), 19.

Los letrados, los ilustrados y los intelectuales que hubo en el siglo XIX en Aguascalientes, fueron emergiendo de los profesionistas que se preparaban en algunas de las ciudades aledañas al estado. Muchos de los profesionistas regresaban a su tierra a practicar su profesión, otros jamás lo hicieron. Aunque sabemos que el Instituto Científico de Aguascalientes otorgó títulos a varias profesiones: Ingeniero topógrafo, y agrimensor<sup>104</sup>, Abogado y jurisprudencia, muchos profesores se formaron fuera del estado<sup>105</sup>. Los que llegaron de la capital o de otras provincias trabajaron no sólo como médicos, licenciados, o ingenieros, sino que fueron los profesores de los cursos profesionales o de la educación media superior en la ciudad, varios de ellos incursionaron en la literatura o se ensayaron como poetas. Todos siguieron la tradición de la Ilustración, la mayoría fueron liberales y positivistas; algunos de ellos fueron masones, como fue el caso de Jesús Díaz de León y de su colega y amigo Manuel Gómez Portugal, que tuvieron una vida profesional e intelectual paralelas y que fueron profesores destacados y pilares de la institución, guías de los egresados del Instituto Científico y Literario y de la intelectualidad aguascalentense, porque formaron parte del cuerpo docente de la institución.

---

104 *El Republicano*, tomo IV, 6 de julio de 1873, núm. 25, p. 4, col. 2. Expedición del primer título profesional de ingeniero topógrafo a Mariano Dávalos.

105 UAA. *Cien Años de vida del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*, 130-133. Cita las titulaciones de los alumnos, de las que el Instituto de Ciencias dio cuenta en *El Republicano* de julio de 1873 a 1885.



Imagen 13. Diploma Instituto Científico y Literario de Aguascalientes otorgado a Jesús Díaz de León en 1885. Fuente: FIICA/ AATV..

Con la imposición del positivismo en el país y la fundación en 1868 de la Escuela Nacional Preparatoria, bajo las premisas del doctor Gabino Barreda, cambiaron los planes de estudio, lo que influyó en la educación en todo el país; Aguascalientes también lo hizo formándose entonces el Instituto de Ciencias para preparar a los jóvenes de la ciudad. Las ideas que los liberales tenían y el positivismo que adoptaron hizo que evolucionara la instrucción, el doctor Díaz de León profundizó en esa teoría y la transmitió a sus alumnos. El positivismo en México pretendía que la libertad se supeditara a la moral y así sustituir el orden religioso, el cual se había suprimido en México con el mandato constitucional de 1857 y la Guerra de Reforma. Así, la ley junto con la moral era independientes al dogma y la verdad se sistematizaría por bases positivas evidentes y científicas, con el fin de terminar con la anarquía; por lo tanto, la buena educación favorecería la libertad, el gobierno debería intervenir en la educación para adecuarla a las exigencias de la nueva sociedad,

buscando una educación integral positiva que supliera el antiguo régimen escolástico por una “educación uniforme, intelectual y científica”, fueron éstas las ideas de los profesores del Instituto Científico y Literario primero y de Ciencias después<sup>106</sup>.

Según Arturo Pani, el claustro de maestros no era numeroso y algunos impartían más de una materia:

Había también en el Instituto verdaderos maestros inteligentes y cultos, conocedores a fondo de la materia que enseñaban y que, llenos de bondad y de comprensión, alegre y sabiamente transmitían su ciencia, despertando desde las primeras lecciones un gran interés [...] no hacían uso jamás de los castigos [...] recordaré siempre entre ellos, con gratitud y con cariño, al ingeniero don Leocadio de Luna, profesor de matemáticas; a los doctores don Manuel Gómez Portugal, profesor de química, a don Jesús Díaz de León que daba las cátedras de raíces griegas y de historia natural y al bueno y afectuoso don Francisco C. Macías, profesor de historia patria<sup>107</sup>.

Los profesores de este instituto formaron un grupo que podría considerarse pionero de la instrucción y del progreso en la ciudad de Aguascalientes, así como de su intelectualidad. Las inquietudes de la época los motivaba a promover el arte y la educación en sus distintas facetas, como ocurrió al organizar la junta que se encargó de la construcción del teatro de la ciudad e intervino en la fundación del Liceo de Niñas. Ciertos profesores del Instituto Científico y Literario practicaron otras actividades en la ciudad: actuaron en la política, en la administración pública, algunos ejercieron el periodismo, otros fueron impresores —como el caso de Jesús Díaz de León— e incursio-

106 Juana Gabriela Román Jáquez, “El Instituto de Ciencias ...”, 55.

107 Arturo Pani, “El Instituto Científico y literario de Aguascalientes”, en *Aguascalientes en la historia...*, tomo IV, vol. II, “Documentos, crónicas y testimonios”, Enrique Rodríguez Varela (comp.) (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto Mora, 1988), 516-528.

naron en la literatura o se ensayaron como poetas, a la vez que actuaban e influían en la vida escolar del Instituto. Varios de ellos organizaron las exposiciones en la feria de la ciudad, el gobernador Francisco G. Hornedo, en 1877 “auxilió para que se construyera el edificio de exposiciones” señalaba que aún sin terminar, “servirá para que se celebre la próxima exposición”, el salón estuvo adjunto al templo del pueblo de indios de San Marcos, en el centro de la ciudad, en 1878, como había sido en otros estados de la República en México, Toluca, Puebla, Querétaro, León, Zacatecas, el gobernador le encargó a su concuño, el doctor, la organización, el reglamento y la promoción de una exposición exclusivamente de arte<sup>108</sup>.

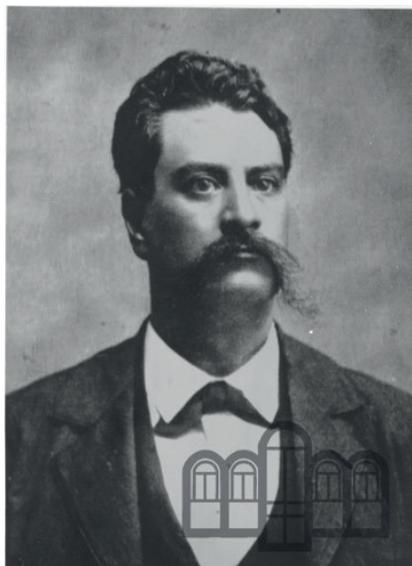


Imagen 14. Dr. Jesús Díaz de León, profesor del Instituto de Ciencias, 1899.

Fuente: AHEA.

---

108 Jesús Díaz de León. *La Exposición de Bellas Artes en Aguascalientes, correspondiente al XXIX certamen celebrado por el Estado*, “Historia de las exposiciones”, por el presidente de la Junta del ramo Dr. Jesús Díaz de León, acompañado de los documentos del Jurado de Calificaciones y la lista de expositores premiados, José J. López, Impresor, Calle Norte 5, núm. 1922, 1891 L= 1C.= 16, No. 7017.

En el año escolar 1887-1888, el claustro de profesores del Instituto trabajaba bajo la dirección del doctor Marín y se ajustaba a las cátedras que el plan de estudios marcaba. La materia de Castellano la impartía el doctor Francisco C. Macías; el idioma francés estaba a cargo del ingeniero Alberto Pérez Maldonado; la asignatura de Inglés la ofrecía el licenciado Hermión Valdepeña; las materias de Historia universal y Raíces griegas y latinas eran disciplinas del doctor Jesús Díaz de León; el estudio de Historia patria, Cronología, Matemáticas y Geografía estaba bajo la tutela del ingeniero Leocadio de Luna; Manuel Gómez Portugal fue el profesor de Teneduría de libros, José Herrán de Física y Mecánica; Dibujo lo trabajaba Amador Herrera. A esta plantilla se incorporó al año siguiente el notario Alberto M. Dávalos, al que le encargaron Lógica y Francés. En otras ocasiones, en el ciclo 1889-1890, intercambiaban las asignaturas, por ejemplo, al doctor Díaz de León le encargaron que enseñara el idioma alemán. En el siguiente ciclo escolar (1890-1891), se incorporaron al claustro el licenciado José María González, Francisco Herrera y Tomás Medina Valdés. Para entonces, el instituto tenía una matrícula de 260 alumnos, cantidad poco despreciable para el ocaso del siglo XIX<sup>109</sup>.

Los “intelectuales” decimonónicos, o los que más se acercaban al concepto de cultivar el intelecto y el pensamiento ilustrado en “el microcosmo” del saber, eran los profesores del Instituto Científico y Literario; por ello, había demanda para enseñar en ese lugar. Así, en el año escolar 1887-1888, cambiaron de prefecto y le asignaron a Salvador Romo la tarea de reorganizar el claustro para mejorar la preparación de los alumnos, se dividieron las materias en asignaturas humanistas, las cuales las impartieron los médicos Francisco C. Macías, Manuel Gómez Portugal y Jesús Díaz de León. En las asignaturas técnicas,

---

109 AHEA, Fondo Informes de Gobierno, AVM, C1-EX7 (73). Memoria Legislativa de Alejandro Vázquez del Mercado del 1 de diciembre de 1887 al 30 de noviembre de 1891. Tipografía de Jesús Díaz de León a cargo de Ricardo Rodríguez Romo, calle de Zavala, Letra C. 1892.

los ingenieros Leocadio de Luna y Alberto Pérez Maldonado fueron asignados para dar la cátedra de Matemáticas. Las materias referentes a la Educación cívica fueron retomadas por los abogados Hermión Valdepeña y Alberto M. Dávalos. Además, José Herrán y Amador Herrera dieron Física y Mecánica (de recién inclusión al programa del Instituto)<sup>110</sup>.

Estos maestros del claustro, hacia 1891 concretaron mejoras sustanciales para el buen desempeño del alumnado: se inauguró la biblioteca, se construyó un segundo patio en el viejo convento de San Diego, se compraron aparatos para mejorar la enseñanza de química, se adquirieron libros y mapas para ilustrar la historia, se consiguieron ejemplares de especies animales para enseñar a los muchachos lo que era la historia natural y se compraron esferas y globos terráneos para impartir geografía<sup>111</sup>.

El Instituto Científico y Literario de Aguascalientes estuvo situado en el edificio del antiguo convento de San Diego, al lado del templo y frente al vetusto Parián en la plazuela del centro de la ciudad<sup>112</sup>. El edificio le daba a la zona un ambiente de paz y tranquilidad colonial, “sólo rota por la entrada o salida de clases de los alumnos”<sup>113</sup>. La institución fue dirigida por más de 20 años por el doctor Ignacio N. Marín, “hombre de principios fijos que exigía respeto a su persona por parte de los alumnos”, quienes lo veían con “verdadero pánico” porque “tenía una energía de capataz”. Marín nunca ejerció la medicina, gozaba de una buena fortuna que le permitía dedicarse a la docencia y a la política; siempre buscó la gubernatura del estado, sin alcanzarla.

---

110 AHEA, Fondo Informes de Gobierno, Caja 1, Exp. 15, 1891.

111 AHEA, Fondo Informes de Gobierno, Caja 1, Exp. 15, 1891.

112 UAA. *Cien años Instituto de Ciencias de Aguascalientes...*, 24. Dice Alejandro Topete del Valle: “La propiedad de la finca fue adquirida el 24 de diciembre de 1884 mediante cesión del Gobierno Federal al del Estado ejecutada por el Subsecretario de Hacienda, don José Antonio Gamboa y recibida por el Gobernador don Francisco G. Hornedo, ante el Notario Público de la ciudad de México don José Villela” [ ... ]. Sea éste mi pequeño homenaje al prestigioso y amado Instituto de Ciencias en su centenario de su Fundación.”

113 Arturo Pani, “El Instituto Científico y Literario...”, 516-529.



Imagen 15. Plazuela de San Diego y edificios del Instituto Literario y Escuela Preparatoria. Fuente: AHEA.

El claustro de maestros de la institución aguascalentense modernizó la educación media superior en el estado, el grupo de profesores era recordado por sus alumnos, decía Arturo Pani:

Debo gratitud al selecto grupo de Profesores, que en ella intervinieron y de modo especial al Dr. Ignacio N. Marín que, dirigiendo severamente el Plantel, continuó en mí el proceso disciplinario iniciado por el Sr. Vera Pimentel: al Ing. Leocadio Luna, que supo inculcarme afición o despertar mi inclinación natural a la ciencias exactas y a los sabios Doctores don Manuel Gómez Portugal –discípulo del Maestro Barreda– y don Jesús Díaz de León, que ejercieron gran influencia en mis orientaciones filosófica y científica [y que me permitieron abandonar] mi bagaje religioso [...] por el concepto puramente científico de la naturaleza<sup>114</sup>.

Por sus inquietudes en la instrucción de la mujer, Jesús Díaz de León fue invitado a colaborar como miembro del grupo de José Bolado para fundar una escuela para mujeres. Así se fundó el Liceo de Niñas a pesar de las controvertidas discusiones sobre si era o no conveniente educarlas terminando la primaria; finalmente, en contra de la voluntad de los ciudada-

---

114 Alberto J. Pani, *Apuntes autobiográficos* (México: Librería de Manuel Porrúa, 1951), 36.

nos conservadores, que opinaban que las mujeres sólo debían prepararse para el matrimonio, triunfaron los liberales que decían que la mujer además de prepararse para el hogar, debería trabajar educando a los niños en la casa y en las escuelas<sup>115</sup>.

Jesús Díaz de León opinaba que la mujer debía ser instruida para que cumpliera la misión que la misma naturaleza le encomendaba en el seno de la sociedad:

Ya la marcha de la civilización, había despertado en nuestra alma nuevas tendencias e impulsos hasta entonces desconocidos, fomentados por la mágica delicia que inspira siempre el cuadro de una madre que arrodillada al pie de la cuna de sus hijos, comienza a enseñarles a balbucir [sic] las primeras palabras grabando en sus tiernos corazones la idea de Dios, el sentimiento del amor y la inclinación al bien [...] la mujer que puede y debe ser la directora de la educación de la familia, tiene, por falta de instrucción que dejarla vegetar y crecer en la ignorancia[...]<sup>116</sup>.

Y de acuerdo con sus ideas positivistas, añadía:

¡Ella que ha nutrido a sus hijos por su propia sangre, que ha comunicado su ser y su vida, no puede darles el pan del alma, el robusto nutrimento de la ciencia, que es la única sabia del espíritu inmortal! [...] Han pasado muchas generaciones contemplando a la mujer como el Prometeo del hogar, hasta que el Hércules del siglo XIX, el progreso intelectual y filosófico, la salvó de la esclavitud de la ignorancia<sup>117</sup>.

El grupo fundador del Liceo de Niñas fue encabezado por el gobernador Francisco Gómez Hornedo, José Bolado, Carlos M. López, Jesús Díaz de León y Antonia López viuda de Chávez, fue inaugurado el 15 de septiembre de 1878. El Li-

---

115 Juana Gabriela Román Jáquez, "El Instituto de Ciencias...", 42-44.

116 *El Instructor*, 1 de febrero de 1885.

117 Juana Gabriela Román Jáquez, "El Instituto de Ciencias...", 42-44.

ceo nació con carencias económicas y ante la falta de recursos, solicitaron ayuda a particulares: la señora Rangel aportó 452 pesos producto de la venta de una finca; y los señores Pedro y José Rincón Gallardo también dieron dinero para la causa<sup>118</sup>. Al respecto, *El Republicano* reporta:

[...] este plantel de enseñanza secundaria para niñas era una imperiosa necesidad, visto el desarrollo que en la actualidad tiene la instrucción pública, pues en los pueblos todos se nota el empeño que hay en sacudir la ignorancia. Las niñas y jóvenes del sexo débil que asistan a este establecimiento bien podrán desde luego vislumbrar un porvenir que las ponga a cubierto de la miseria y sus riesgos y males consiguientes, puesto que les presenta una bella oportunidad de adquirir el profesorado en la enseñanza. El gobierno debe felicitarse por este nuevo e interesado plantel de la instrucción popular cuyos frutos recogerá no muy tarde<sup>119</sup>.

Para Díaz de León no sólo fue un honor pertenecer a la escuela de mujeres, sino que fue una más de las metas que se había marcado: instruir a la mujer y a las familias de Aguascalientes; por eso, cuando su suegro don José Bolado, un pedagogo altruista y filántropo, se interesó, junto con el gobernador, en instruir a las mujeres, éste formó un grupo de profesores, al que fue invitado nuestro doctor. Así pues, Díaz de León, José Bolado y Antonia López organizaron la escuela, con el propósito de mejorar su educación y formar la carrera de profesora normalista para que educaran a las niñas aguascalentenses. En el Liceo, el doctor sustentó la cátedra de Francés y fue primer vocal de la Junta de Vigilancia de 1885 a 1887<sup>120</sup>. La relación entre el Instituto Científico y Literario y el Liceo de Niñas fue constante y estrecha, porque ambas instituciones mantuvieron

118 *El Instructor*, Aguascalientes 1 de febrero de 1885.

119 *El Republicano*, Aguascalientes, 25 de agosto de 1878.

120 AHUNAM, "Liceo de Niñas", página editorial en *El Instructor*, 15 de febrero de 1885, año 1, núm. 19. Fondo Jesús Díaz de León, Caja 16, Doc. 145, 2f.

similares objetivos y, algunas veces, compartieron no sólo profesores y material educativo, sino que al final del siglo XIX participaron en las mismas ceremonias de fin de curso, ampliando las relaciones de ese grupo de intelectuales con los trabajadores, los gremios y otras asociaciones educativas locales y nacionales.

## Preparatorianos aguascalentenses

Las primeras generaciones del Instituto las recuerda Arturo Pani a través de sus escritos, éste fue un alumno que pertenecía a una connotada familia formada por el ingeniero Julio Pani y Paz Arteaga, sobrina del diplomático liberal Jesús Terán<sup>121</sup>. Los hijos de Pani; Camilo, Julio y Alberto también destacaron en la ciudad. Arturo perteneció a una de las primeras generaciones de alumnos del Instituto de Científico y Literario. Otros conocidos exalumnos de los colegios hidrocálidos –algunos estuvieron poco tiempo–: Eduardo J. Correa, Gerardo Murillo (Doctor Atl), Alberto J. Pani, José F. Elizondo y Elías L. Torres, autores de revistas como *La Juventud* y *El Horizonte*<sup>122</sup>. Así evoca, Arturo Pani, su paso por el Instituto:

Al final del curso venían los exámenes, y el acto público, una demostración de lo aprendido cuando se seleccionaba a uno o dos alumnos para que le hicieran en un acto de premiación que era preparado con antelación, la premiación era en el teatro Morelos como parte del programa oficial de festejos para celebrar el 5 de febrero el aniversario de la Constitución de 1857 que siem-

---

121 Netzahualcóyotl Aguilera “Jesús Terán. Señor de la Reforma”, en “Espacio Latino”. Periódico *La Jornada* Aguascalientes, México 11, 18, 25 de enero 2013, p. 1. “José de Jesús Rafael Terán Peredo, mano derecha de Benito Juárez en lo concerniente a Política Internacional, es un personaje de primera línea en México y, sin duda alguna, el político más importante originario de Aguascalientes en toda su historia”. [http://letrasuruguay.espaciolatino.com/aaa/aguilera\\_netzahualcoyotl/jesus\\_teran\\_senor\\_de\\_la\\_reforma.htm](http://letrasuruguay.espaciolatino.com/aaa/aguilera_netzahualcoyotl/jesus_teran_senor_de_la_reforma.htm)

122 Arturo Pani, “El Instituto Científico y Literario...”, 516-528.

pre contaba con un orador oficial, alguno de los profesores y/o discurso por uno de los estudiantes, el informe de la dirección, también el discurso, varios números de concierto. Esto estaba presidido normalmente por el gobernador los premios eran medallas de plata, diplomas y libros<sup>123</sup>.

Hacia finales del siglo XIX, el Instituto de Ciencias cayó en la corriente intelectual del modernismo, se creó un grupo llamado Los Bohemios, formado por el doctor Díaz de León y los profesores del claustro. De este grupo, nuestro doctor fue recordado como “el más significativo representante de esta generación: diputado local, y redactor de algunas de las leyes de instrucción pública, sobresale por la fundación del periódico *El Instructor*, meritorio vehículo de divulgación y de difusión de la cultura”<sup>124</sup>.



Imagen 16. Plazuela del Estudiante y edificio del Instituto de Ciencias.

Fuente: AHEA.

Los jóvenes de la segunda generación, influenciados por el Partido de los Letrados, que impulsó los cambios modernos y que se habían “adueñado” no sólo del desarrollo económico de la entidad, sino que habían sido fundadores de los institutos

123 Arturo Pani, “El Instituto Científico y Literario...”, 516-517.

124 Sofía Ramírez, *La edad vulnerable*, 12.

de enseñanza<sup>125</sup>, instruyeron y educaron a los alumnos en la corriente moderna de la época, lo que dio prestigio regional al Instituto de Ciencias. Sus alumnos impulsaron el desarrollo intelectual de la ciudad, algunos de ellos supieron ampliar la visión provinciana y partieron a otras ciudades a continuar su educación y su vida, pero dejaron huella en el desarrollo de una incipiente intelectualidad que había enriquecido la cultura de su tierra. Esos preparatorianos aguascalentenses, unos “aturdidos mozalbetes” –decía uno de ellos–<sup>126</sup>, tuvieron proyección nacional e internacional: Alberto J. Pani (1878), José F. Elizondo (1880), Saturnino Herrán (1887), Pedro de Alba (1887), Enrique Fernández Ledesma (1888), Ramón López Velarde (1888), y otros más, formarían una especie de “cofradía de talentos” que le dieron brillo al arte y a la cultura de Aguascalientes<sup>127</sup>. Durante la celebración de la Feria de San Marcos, creaban un ambiente intelectual que amenizaba dicha verbena. José Inés Tovilla, maestro de Saturnino Herrán, pintaba al óleo el retrato de la reina, otro atractivo de la feria, mientras que los escritores de la localidad escribían poemas para el acto de coronación en los “Juegos florales”. Cuando no había feria, el grupo organizaba tertulias, donde leían y aprendían de sus escritos o escuchaban la música de otro miembro de la “cofradía”: Manuel M. Ponce –el músico zacatecano de nacimiento y aguascalentense de corazón–, que tempranamente se agregó al grupo.

Respecto a la vida cultural de Aguascalientes, Pedro de Alba contó que en alguna ocasión un joven escribió un vals para que se estrenara en el baile del Casino de Aguascalientes, “lo que pone una nota romántica y amable en la vida cultural de

---

125 Sofía Ramírez, *La edad vulnerable*, 12.

126 Salvador Camacho Sandoval, *Bugambilias. 100 años de arte y cultura en Aguascalientes 1900-2000* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2010), 5- 221. Dice Camacho que “la juventud no estaba politizada, era ingenua y soñadora, como lo reconoció Ramón López Velarde”.

127 Camacho Sandoval *Bugambilias*. La “Cofradía de talentos” fue un grupo de jóvenes preparatorianos que le dieron brillo al arte en Aguascalientes a finales del siglo XIX e inicios del XX.

la ciudad con una idea optimista”, el grupo de jóvenes enriquecía la vida cultural del estado recordada como una buena época, la emergente trayectoria intelectual y artística de la ciudad fue construida por los preparatorianos, los estudiantes del Instituto de Ciencias, aunque la mayoría tuvo que salir de Aguascalientes para continuar su formación profesional, varios de ellos, llegados de estados vecinos egresaron de las instituciones de hombres y mujeres del estado para enriquecer la vida intelectual del país porque la preparatoria o el Liceo llegaron a tener un “bien ganado prestigio” en la instrucción provincial, donde los jóvenes obtuvieron y ampliaron sus conocimientos. Algunos regresaron a sus ciudades de origen, otros continuarían sus estudios profesionales en universidades; las mujeres formarían los cuadros escolares de las primarias, otros pudieron superar el provincianismo y fueron conocidos dentro y fuera del país, desarrollaron un pensamiento literario y poético diferente; dice Sofía Ramírez<sup>128</sup>, un *criollismo intelectual*:

[...] es decir, en la revelación de lo mexicano, entendido este no como curiosidad sino como médula [...] de acuerdo con el criterio de José Emilio Pacheco [...] López Velarde integra y personifica a la tercera generación del modernismo, puesto que cierra magistralmente la etapa de éste en la poesía mexicana y abre la etapa de la modernidad de la poesía contemporánea<sup>129</sup>.

El último en integrarse al grupo bohemio fue precisamente Ramón López Velarde: “Sus juicios sobre el mundo que nos rodeaba eran reactivos estimulantes para los demás y testimonio fiel de su espíritu selecto”<sup>130</sup>. Del grupo estudiantil destacó, además del poeta López Velarde, Enrique Fernández Ledesma, el zacatecano de Pinos que llegó a Aguascalientes cuando tenía 10

128 Sofía Ramírez, *La edad vulnerable*, 21.

129 José Emilio Pacheco, *Antología del modernismo (1884-1921)* (México: UNAM-Ediciones Era, 1999), 22.

130 Sofía Ramírez, *La edad vulnerable*, 22.

años y, que al igual que Ramón, estudiaría en el Instituto de Ciencias desarrollando intereses literarios comunes, fueron “de los mejores amigos”; ambos personajes, nacidos en 1888, tuvieron gran afición por la literatura, principalmente por la poesía, y formaron un grupo de preparatorianos poetas entre 1906 y 1907 “en aquella época Aguascalientes germinaba y los talentos de estos jóvenes crecieron en un terreno fértil abonado con el trabajo de varias generaciones”<sup>131</sup>. Refiriéndose al nivel que ofrecía la institución aguascalentense y como explicación de lo atractivo que era para los jóvenes de lugares aledaños acudir a estudiar en la ciudad, Sofía Ramírez rescata una cita de Guadalupe Appendini de las palabras que inspiraba la ciudad al literato Agustín Yáñez:

Aguascalientes la ciudad madre o maestra, maestra o madre, de los artistas que pudieron plasmar el anhelo patrio, antiguo como la nacionalidad misma de hacer obras típicamente mexicanas; y no de un mexicanismo superficial y manido, sino auténtico y profundo, capaz, por esto, de alcanzar jerarquía universal<sup>132</sup>.

Por todo esto no fue accidente que la ciudad contribuyera a formar intelectuales y artistas a principios del siglo XX, en su preparatoria se formaron además de los poetas; el pintor Saturnino Herrán y los ya citados Arturo Pani y Pedro de Alba, parte de la revista *Bohemio* creada entre 1904 y 1905, fue encabezada por Fernández Ledesma y López Velarde<sup>133</sup>, completaban el grupo Rafael Sánchez, Luis Valdepeña y Alfonso Romo Alonso; con ellos, “se formó el Cuarteto de Amigos de

---

131 Sofía Ramírez, *La edad vulnerable. Ramón López Velarde en Aguascalientes*, (Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. Ensayos en homenaje en el centenario de Ramón López Velarde), 20. [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-edad-vulnerable-ramon-lopez-velarde-en-aguascalientes/html/5d402fea-59da-11e0-8181-00163ebf5e63\\_16.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-edad-vulnerable-ramon-lopez-velarde-en-aguascalientes/html/5d402fea-59da-11e0-8181-00163ebf5e63_16.html)

132 Guadalupe Appendini de Vargas, *Aguascalientes, 46 personajes en su historia*. Sofía Ramírez hace alusión a las palabras de Agustín Yáñez sobre la intelectualidad aguascalentense de principios del siglo XX, que cita Guadalupe Appendini, 52-53.

133 Jesús Gómez Serrano, “Remedos de grandeza”, 119.

la Bohemia”, provinciana, que con otros compañeros como José Villalobos Franco tenían inclinaciones de artistas por las artes: la música, el dibujo, el periodismo, la poesía, que fueron “un balbuceo de los primeros años del siglo [y que] se convirtió en plena Revolución en el cenáculo literario de Aguascalientes”, grupo al que López Velarde llamó “cofradía superficial y aturrida”<sup>134</sup>. Según relata Pedro de Alba:

[...] consecuencia lógica de su juvenil amistad [...] “fue partícipe de los desasosiegos anímicos de Ramón López Velarde a causa de las mujeres [pues] se convertiría después en una especie de autoridad capaz de dilucidar algún enigma relativo al tema, sabedor privilegiado de las referencias que sólo veladamente el jerezano incluía en sus poemas”<sup>135</sup>.

Fruto de ello, De Alba escribió un ensayo acerca de los amigos y las mujeres: “todos fuimos un poco bohemios; bohemia de la pobreza, de la emoción, del culto a la belleza, de ingenua y categórica confianza en nosotros mismos; de decisión para vencer las dificultades y valor para dar el asalto a la fortaleza del futuro”<sup>136</sup>. Todos esos estudiantes con aspiraciones literarias, se relacionaron con el otro intelectual importante de la ciudad, Eduardo J. Correa, que proveniente de Guadalajara, fue nombrado miembro del Tribunal de Justicia, el autor del icónico libro, *Un viaje a Termápolis, óleos antiguos*<sup>137</sup>. Correa sólo estudió un año en el Instituto de Ciencias y partió a continuar su formación en escuelas tapatías, al poco tiempo, al regresar

---

134 Sofía Ramírez, 23.

135 *Novedades*, periódico de ciudad de México, 8 de enero de 1961. “Las mujeres y los amigos de Ramón López Velarde”. Ramón López Velarde, carta a Pedro de Alba (26 de abril de 1916). <https://www.lja.mx/2014/06/el-vinculo-de-una-solida-fraternidad-los-amigos-de-ramon-lopez-velarde/>.

136 Pedro de Alba, *Niñez y juventud provincianas* (México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1996), P.158.

137 Eduardo J Correa. *Un viaje a Termápolis, óleos antiguos* (México, Ediciones Botas, 1937), 7, 399.

a la ciudad, fue preceptor y guía de los preparatorianos aguascalentenses para que alcanzaran cierta cohesión intelectual. De hecho, el doctor Díaz de León se expresó de él como un joven de talento que había enriquecido intelectualmente a la ciudad.

Pedro de Alba, recordando la “transcendencia de aquella época, escribió:

Es un hecho comprobado que la mayoría de los “profesionistas” guardan entrañable recuerdo de su preparatoria y segunda enseñanza; los años de plenitud y madurez los vuelven nostálgicos y los hacen alimentar calor romántico para los colegios que albergaron su adolescencia y su primera juventud<sup>138</sup>.

Aguascalientes, al paso de siglo, del XIX al XX logró hacer germinar los talentos de estos jóvenes que crecieron en un terreno fértil, “abonado con el trabajo de varias generaciones”. Desde luego y a partir de 1876, Jesús Díaz de León contribuyó a cimentar la emergente intelectualidad aguascalentense.

## **“El promotor de la ciencia y la cultura aguascalentense”**

El doctor Jesús Díaz de León fue un actor muy apreciado y reconocido en la ciudad de Aguascalientes de 1876 a 1902, por su desempeño en la medicina, la docencia, la política y el periodismo, fue director y editor de *El Instructor*, que cumplió con la función de divulgar y vulgarizar (popularizar) el conocimiento para la instrucción de la gente; con sus escritos quiso acercarse al pueblo, a la ama de casa, al trabajador. Durante veintiséis años (1884-1910), circularon muchos ejemplares del medio de difusión, propagando sus ideas y sus conocimientos, el periód-

---

138 Pedro de Alba, *Niñez y juventud provincianas*. “Forjadores de cultura provinciana”. (Instituto Cultural de Aguascalientes 1996), 104.

co —más bien una revista cultural— buscó marcar la historia del conocimiento en Aguascalientes y la región.

Su afición por el periodismo llenó ampliamente sus aspiraciones intelectuales; aprender, saber de todo y sumergirse en temas de las más diversas disciplinas, lo llevaron a escribir de temas complejos, exóticos y extraños. Quiso ser un erudito de los saberes más variados. Díaz de León, en lo personal y en lo social, decía que:

[...] la instrucción es la piscina encantada donde se agrupan los hombres para curar su ignorancia [...] es un *mirage*, un oasis divino, donde los peregrinos del saber se deleitan, arrullando sus ensueños; el que nada sabe, es como el que nada ve, pero felizmente [...] el periodismo moderno encamina a los pueblos civilizados<sup>139</sup>.



Imagen 17. Dr. Jesús Díaz de León, conferencista en la Escuela Preparatoria Nacional en 1902. Fuente: FIICA. AATV. Fototeca.

---

139 *El Instructor*, Aguascalientes, México. Año 1, No. 1. Mayo 1° de 1884. “Prospecto”. Jesús Díaz de León. Editor, 1.

Las intenciones y sus tenaces afanes lo hicieron un personaje único, un actor de primer orden en la naciente vida intelectual de una provinciana ciudad. Para asombro de propios y extraños, el médico descolló en el limitado ambiente ilustrado del lugar, muchos lo admiraron como un letrado e instruido, como un sabio. Esto le permitió liderar la élite intelectual, a pesar de que algunos lo consideraban *rara avis*, una “flor extrañísima en su medio”. Al respecto, Jesús Gómez Serrano apuntó que nuestro doctor fue:

[...] un genio loco sometido al imperio indescifrable de su demonio interior, al que ni siquiera sus más íntimos amigos leían [...]. A Díaz de León los aguascalentenses le dispensaban un trato respetuoso y distante, pero no cálido; despertaba esa curiosidad que nace de lo inexplicable, de lo que se tiene por raro e inasible a la vez que por cercano. Tenía admiradores, protectores y quizá también algunos pocos amigos, pero no tenía lectores<sup>140</sup>.

Este juicio de Gómez Serrano es importante para valorar integralmente la vida y la obra del doctor. La escasez de lectores —lo que indudablemente era cierto— no resta méritos al esfuerzo de un hombre estudioso que siempre tuvo la intención de instruir a la gente y de impulsar la ciencia y la cultura entre “los miembros más privilegiados de la sociedad”; con sus afanes fue piedra angular para cimentar las bases del desarrollo de la cultura aguascalentense. Los comentarios subjetivos sobre sus trabajos y su personalidad no restan importancia a su labor intelectual; todo lo contrario, pues hoy en día puede ser considerado como el formador de la primera intelectualidad aguascalentense.

La trayectoria social y política le valió para ser profesor de muchos jóvenes en el Instituto Científico y Literario, donde, desde 1876, enseñó sobre diversos temas. El valor de sus escritos

---

140 Jesús Gómez Serrano, “Notas sobre el diletantismo científico y cultural de Jesús Díaz de León”, *Boletín del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes* 2 (2006), 18-19.

en las ciencias sociales no tiene antecedentes en la historiografía regional ni en la nacional. Sus biógrafos y los historiadores reconocen lo valioso de ellos, principalmente en *El Instructor*. Estudiosos de este periódico, como Mauricio Ovalle y Alain Luévano, publicaron el listado de sus temas: astronomía, química, física, filosofía –como el escrito “Sobre la inmortalidad del alma”– entre muchos más. Díaz de León también se mostró como un sanitarista en el estudio de la higiene de la ciudad, escribió sobre la historia de la ciencia, la etnografía y la filología, temas extraños para los lectores provincianos; sin embargo, esto le dio trascendencia en la capital mexicana, por ello Ezequiel A. Chávez y Justo Sierra lo invitaron a dar conferencias en la Escuela Preparatoria Nacional. Por tal circunstancia, migró en 1902 a la Ciudad de México, luego de vivir 23 años en Aguascalientes; allá terminó su vida docente, logrando ser reconocido por la clase intelectual de la capital.

Los logros sociales del doctor Jesús Díaz de León se pueden evaluar con sus méritos como profesor del Instituto Científico y Literario y del de Ciencias, sus actividades fueron difundidas en *El Instructor*, ya que ambos llenaron sus aspiraciones de llevar “la luz del conocimiento” y de instruir a la gente. Con su labor docente, el doctor no solamente avanzó intelectualmente, sino que logró construir una trayectoria, completar sus aspiraciones como dirigente de Instrucción Pública de Aguascalientes y construir toda una carrera profesional.

La Escuela Preparatoria Nacional le abrió las puertas para desempeñarse como maestro de etimologías griegas y latinas, la Secretaría de Instrucción Pública lo nombró traductor oficial de libros y luego bibliotecario, prestigio que le permitió dar clases en la Escuela de Altos Estudios y labrarse una reputación como lingüista y políglota. Los conocimientos de naturalista y etnógrafo le permitieron ser director del Museo de Historia Natural. En el pináculo de su vida intelectual, en 1910, la Universidad Nacional le otorgó el título de doctor *ex*

*oficio* y al final de su vida lo reconocieron como miembro de la Academia de la Lengua.



Imagen 18. Dr. Jesús Díaz de León. Hoja de servicios para director del Museo de Historia Nacional en Ciudad de México. Fuente: AHUNAM. Fondo Jesús Díaz de León. Caja 14.

El logro sustancial del doctor fue su periódico *El Instructor*; la primera “revista” cultural de Aguascalientes, la única en su tiempo con trascendencia nacional e internacional, la que puso las bases para el desarrollo intelectual y cultural del estado. Su reputación profesional tuvo dos méritos: como médico, aportó el primer estudio sanitario de la entidad y como docente, fue reconocido en su tierra y en la capital donde aspiró a trabajar en lo más encumbrado de la docencia. En resumen, Jesús Díaz de León se ganó con creces ser el principal protagonista de la incipiente intelectualidad hidrocálida, un pionero de la difusión del saber.

## Fuentes y Bibliografía

### *Archivos*

AGMA Archivo General Municipal de Aguascalientes

AHEA Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondos Poder Legislativo, Judicial Civil y Secretaría de Gobierno.

AHUNAM Archivo Histórico de la UNAM, Fondo Jesús Díaz de León.

FIICA/ AATV. Fondos Incorporados del Instituto Cultural de Aguascalientes. Archivo Alejandro Topete del Valle.

Biblioteca Nacional de México, Fondo Díaz de León

### *Hemerografía*

Archivalia 10, Boletín Antología “Jesús Terán. Benemérito de Aguascalientes”

*El Instructor*, Aguascalientes 1 de mayo de 1884.

*El Instructor*, Gacetilla. Botica “La Purísima” Alcibíades González., Aguascalientes 15 enero de 1885.

*El Republicano*, Aguascalientes 1876-1902.

*El Republicano*. Aguascalientes Tomo IV, 6 de julio de 1873, núm. 25.

*El Sol del Centro* Aguascalientes 28 mayo 1969.

*La Jornada* Aguascalientes, México del 11, 18 y 25 de enero 2013. P1. Aguilera Netzahualcóyotl, “Jesús Terán. Señor de la Reforma”, en “Espacio Latino”. “José de Jesús Rafael Terán Peredo, [http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/aguilera\\_netzahualcoyotl/jesus\\_teran\\_senor\\_de\\_la\\_reforma.htm](http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/aguilera_netzahualcoyotl/jesus_teran_senor_de_la_reforma.htm)

*Novedades* periódico de la ciudad de México, 8 de enero de 1961.

*Iconografía.*

Imagen 1. José Rafael Quirino Díaz de León 1811-1861. Fuente: Fondos Incorporados Instituto Cultural de Aguascalientes, Archivo Alejandro Topete del Valle [En adelante: FIICA/AATV].

Imagen 2. Casa en la antigua Calle de los Gallos, barrio de Triana, Aguascalientes. Fuente: FIICA/AATV.

Imagen 3. Matrimonio de Jesús Díaz de León y Ángela Bolado Macías, el 19 de febrero de 1881. Fuente: Archivo particular de la Familia Rangel Aguilar. Autorizado por Hiram Íñiguez Rangel.

Imagen 4. Jesús Díaz de León. Fuente: AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León.

Imagen 5. Nombramiento del director del Hospital Civil de Aguascalientes en 1877. Fuente: AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León.

Imagen 6. Nombramiento de profesor del Instituto Literario y de Ciencias de Aguascalientes, 1877. Fuente: AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León.

Imagen 7. Jesús Terán Peredo, fundador del Instituto Literario de Santa María Concepción, 1848. Fuente: AHEA.

Imagen 8. El coronel Jesús Gómez Portugal fundó en 1867 la Escuela de Agricultura de Aguascalientes. Fuente: AHEA.

Imagen 9. Fundación del Instituto Literario de Ciencias y Artes de Aguascalientes, 1848. Fuente: AHEA.

Imagen 10. Ignacio T. Chávez, director de la Escuela de Agricultura de Aguascalientes. Fuente: AHEA.

Imagen 11. Dr. Ignacio N. Marín, director del Instituto de Ciencias por casi veintitrés años. Fuente: Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (AHUAA).

- Imagen 12. *El Instructor*, periódico de Jesús Díaz de León. Circuló de 1884 a 1910. Fuente: *El Instructor*. Periódico científico, literario y de avisos.
- Imagen 13. Diploma Instituto Científico y Literario de Aguascalientes otorgado a Jesús Díaz de León en 1885. Fuente: FIICA/ AATV.
- Imagen 14. Dr. Jesús Díaz de León, profesor del Instituto de Ciencias, 1899. Fuente: AHEA.
- Imagen 15. Plazuela de San Diego y edificios del Instituto Literario y Escuela Preparatoria. Fuente: AHEA.
- Imagen 16. Plazuela del Estudiante y edificio del Instituto de Ciencias. Fuente: AHEA.
- Imagen 17. Dr. Jesús Díaz de León, conferencista en la Escuela Preparatoria Nacional en 1902. Fuente: AHEA.
- Imagen 18. Dr. Jesús Díaz de León. Hoja de servicios para director del Museo de Historia Nacional en Ciudad de México. Fuente: AHUNAM. Fondo Jesús Díaz de León. Caja 14.

### *Bibliografía*

- Aguilera Netzahualcóyotl, 2013 “Jesús Terán. Señor de la Reforma”, en “Espacio Latino” y en periódico *La Jornada* Aguascalientes, México del 11, 18 y 25 de enero 2013.  
[http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/aguilera\\_netzahualcoyotl/jesus\\_teran\\_senor\\_de\\_la\\_reforma.htm](http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/aguilera_netzahualcoyotl/jesus_teran_senor_de_la_reforma.htm)
- Appendini de Vargas, Guadalupe, 1992, *Aguascalientes, 46 personajes en su historia*. Primera edición Gobierno del Estado de Aguascalientes. Gobierno del Estado de Aguascalientes, Aguascalientes. México: 1998. Fondo de Cultura Económica.
- Camacho Sandoval 2010. *Bugambilias. 100 años de arte y cultura en Aguascalientes 1900-2000* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2010)

- Correa Eduardo J. 1937 *Un viaje a Termápolis, óleos antiguos*. Ediciones Botas. México. 1937.
- De Alba Pedro, 1958, *Viaje al pasado: memorias*, Ed. Biblioteca de autores jaliscienses modernos, 1958. Original se encuentra en la Universidad de Texas, digitalizado el 13 de diciembre de 2007.
- De Alba Pedro, 1996 *Niñez y juventud provincianas* (México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1996), 158 y en “Forjadores de cultura provinciana”, 1996.
- De Alba Pedro, *Viaje al pasado: memorias* Ed. Biblioteca de autores jaliscienses modernos, 1958. En *Cien años de vida del Instituto de Ciencias de Aguascalientes Recopilación y Apuntes*.
- Díaz de León Jesús y Manuel Gómez Portugal, 1892 “Apuntes para el estudio de la higiene en Aguascalientes”, en Alejandro Vázquez del Mercado, *Memoria administrativa, 1887-1891*, (México: Tipografía de J. Díaz de León a cargo de Ricardo Rodríguez Romo, 1892).
- Díaz de León, Jesús “El microscopio”, *El Instructor*, 1 de noviembre de 1898.
- Díaz de León, Jesús, “El ácido cítrico y los citratos”, en *El Instructor*, 1 noviembre 1896, Año XIII No 7. 8 entregas de noviembre de 1896 a octubre de 1898.
- Díaz de León, Jesús Sección biográficas. (Concluye). Fondo D de L AHUNAM. C 15. D. 120, 4.f. Artículo reproducido en Aguascalientes por *El Republicano*, Año XX. Tomo1. Número 605, en “Prensa de la Capital”.
- Díaz de León Ávila, Jesús. *La Exposición de Bellas Artes en Aguascalientes, correspondiente al XXIX certamen celebrado por el Estado*, “Historia de las exposiciones”, por el presidente de la Junta del ramo, acompañado de los documentos del Jurado de Calificaciones y la lista de expositores premiado. Biblioteca Nacional de México Fondo Díaz de León, José J. López, Impresor, Calle Norte 5, núm. 1922, 1891 L= 1C=- 16, No. 7017.

- Díaz de León Bolado, Francisco Javier. 1930-1940. Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León. Documento no publicado, presentado en el Congreso de Historia de la Facultad de Medicina por el Dr. Guillermo Fajardo Ortiz, que a su vez lo compartió con Xavier López de la Peña y este autor.
- Fernández Martínez, Francisco Javier. 2005. Jesús Díaz de León. En *Horizontes literarios de Aguascalientes*, de los siglos XIX y XX, 101-106. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Fernández Ledesma, Enrique. 1919. *Con la sed en los labios*. México: México Moderno.
- Gil Rendón, Jesús. 2008. *La obra científica del doctor Jesús Díaz de León. Análisis de la obra publicada en El Instructor, 1884-1907*. México: Instituto Cultural de Aguascalientes.
- Gobierno del Estado de Aguascalientes (1992), “Jesús Terán Peredo”. Portal del Gobierno del Estado. Nuestra Historia. Aguascalentenses ilustres. <https://www.aguascalientes.gob.mx/estado/Aguascalentenses/JesusTeran.html>.
- Gómez Portugal, Manuel 1889 “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico”. (Aguascalientes, 188y 5. Fondo antiguo reservado, UAA, biblioteca central. P-: 22.5 cms. Encuadernado con 20 obras. Ex libris en estampa de Augusto Antúnez al reverso de la cubierta. 1. Misceláneas I.t. Fondo Antiguo Biblioteca Central Universidad Autónoma de Aguascalientes UAA.
- Gómez Portugal, Manuel, *Discurso pronunciado por el doctor, ante el cuerpo médico de Aguascalientes convocado para la formación de la Asociación médica* (México: Imprenta de J. Trinidad Pedroza, 1890).
- Gómez Serrano, Jesús. 1988. tomo I a III, vol. I (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto Mora, 1988).
- Gómez Serrano, Jesús. 2006. Notas sobre el diletantismo científico y cultural de Jesús Díaz de León. *Boletín del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes 2*.

- Gómez Serrano, Jesús, “Remedos de grandeza” en *Minutos velardeanos*. Ensayo de homenaje en el centenario de Ramón López Velarde.
- Gómez Serrano, Jesús y Enrique Rodríguez Varela *Aguascalientes en la historia: 1786-1920*, tomo IV/ Vol. II. “Documentos, crónicas y testimonios”, “El Instituto científico y literario de Aguascalientes”. Enrique Rodríguez Varela, (compilador), Arturo Pani, 516-528. Pani 1988, 516-529.
- González Navarro, Moisés. 1956. *Estadísticas sociales del porfiriato, 1877-1910*, México: Dirección General de Estadística.
- Instituto Literario de Ciencias y Artes. Folleto editado por el Ayuntamiento del Municipio de Aguascalientes. Impreso en la Tipografía y Litografía de don José María Chávez. Aguascalientes, 25 de enero de 1849. Recuperado por José María Mora Ruiz y citado por Netzahualcóyotl Aguilera periódico *La Jornada Aguascalientes*, México. Enero 2013.
- López de la Peña, Xavier. 2004. *Compendio Onomástico de la medicina en Aguascalientes: 1671-1900*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- López de la Peña, Xavier. 2009. El doctor Manuel Gómez Portugal. *Boletín Mexicano de Filosofía de la Medicina* 12.
- López de la Peña, Xavier. 2011. Los médicos de Aguascalientes en la Revolución Mexicana. *Gaceta Médica de México*, 147: 279-285.
- Lozano Ángeles, Miguel Ángel “Ancestros, dineros y herencias de Jesús Díaz de León”, en Luciano Ramírez Hurtado, coord., *Jesús Díaz de León (1851-1919) un hombre que trascendió a su época* (Ed. Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2019).
- Pacheco, José Emilio. 1999. *Antología del modernismo (1884-1921)*. México: UNAM-Ediciones Era.
- Pani, Arturo. 1988. El Instituto científico y literario de Aguascalientes. *Aguascalientes en la historia: 1786-1920*, tomo IV-vol. II, 516-529, comp. Enrique Rodríguez Varela.

- México: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto Mora.
- Pani, Alberto J. 1951. *Apuntes autobiográficos exclusivamente para mis hijos*. México: Librería de Manuel Porrúa.
- Ramírez, Sofía. 2011. *La edad vulnerable. Ramón López Velarde en Aguascalientes*. España: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-edad-vulnerable-ramon-lopez-velarde-en-aguascalientes/html/5d402fea-59da-11e0-8181-00163ebf5e63\\_16.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-edad-vulnerable-ramon-lopez-velarde-en-aguascalientes/html/5d402fea-59da-11e0-8181-00163ebf5e63_16.html).
- Román Jáquez, Juana Gabriela. 1994. El Instituto de Ciencias de Aguascalientes 1866-1942. Tesis de Licenciatura, Centro de Artes y Humanidades, Departamento de Historia, Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Topete del Valle, Alejandro. 1953. *Notas para la historia de la Medicina en Aguascalientes*. Aguascalientes: Tipografía de Francisco Antúnez.
- Topete del Valle, Alejandro. *Cien años de historia del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*, tomo I. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes. 1967 y 2007. “De como nació una casa: pequeño homenaje.
- Topete del Valle, Alejandro. (28 mayo 1969). Perfil biográfico del Doctor Don Jesús Díaz de León, en *El Sol del Centro*.
- Villalobos Ramírez, Gabriel. 2010. *Y a la vuelta está Triana*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes-Gobierno del Estado de Aguascalientes.
- Zea, Leopoldo. 1985. *El positivismo y la circunstancia mexicana*. México: Fondo de Cultura Económica-Secretaría de Educación Pública.

